mampato

M. R.

Precio Eº 8.—
Recargo Aéreo Eº 0,50
Precio Perú S/10.00

AÑO IV Nº 103

S.O.S. EN EL EL ESPACIO • AUSTRALIA • TOULOUSE LAUTREC

HISTORIA DEL HOMBRE: NAPOLEON EL EMPERADOR

VISITANDO LOS MUSEOS: EL GRECO – BRUEGHEL – REMBRANDT

SELLOS CONTEMPORANEOS RELACIONADOS CON NAPOLEON

mampato

el correo de los amigos

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO IV — Nº 103

HISTORIAS Y CUENTOS

El príncipe y el mendigo 4
Henri de Toulouse Lautrec 16
Historia del Hombre (XLVI) Napoleón El Emperador 20
Rincones del Mundo: Australia 34
Los Tigrecitos Cautivos 38
La Vida es Así 50

LAMINAS

Portada: "SOS en el Espacio" 1
Sellos contemporáneos relacionados con Napoleón 2
Visitando los Museos 27
"El Molino de la Gallette" cuadro de Henry Toulouse Lautrec 56

HISTORIETAS

Mampato 9
La Ley del Huracán (Fin) 17
El Infierno de los Condenados 18
Tunga 31
La Tribu Terrible 37
Max, el Explorador 40
"SOS" en el espacio 45

ENTRETENCIONES Y VARIOS

¿Por qué? 13
Aquí cantamos todos 14
Mampatograma y Diferencias 41
Al Aire Libre 42
El Rincón de Rena 44
Noticias 49
Juegos 52
"Nuestra Página" 53
Galería de Estrellas y Soluciones 54
Humor 55

Director: EDUARDO ARMSTRONG A.
Subdirectora: ERNA BORNECK C.
Domicilio: Providencia 711
Representante Legal: CARLOS FERNANDEZ COX
Domicilio: Providencia 711
Propietario: EDITORIAL LORD COCHRANE S. A.
Derechos Reservados © MAMPATO
Redacción: ERNA BORNECK, ANA MARIA ARTEAGA, ISABEL ALLENDE
Dibujantes: EDUARDO ARMSTRONG, THEMO LOBOS Y JUAN CANO
Diagramación: MARIOLA GREZ Y DIEGO CORREA
Con la colaboración pedagógica de EDUTECA-SANTILLANA

Dirección y Redacción:
Providencia 711
Casilla 611
Teléfono 258888

SANTIAGO DE CHILE, 5 DE ENERO DE 1972

Señor Director:
Primeramente me dirijo a Ud. porque soy coleccionista de Mampato y mi más grave problema es que no he podido conseguir la tapa del Nº 8, ya que en Los Andes no se vende. En los quioscos de nuestra ciudad es muy difícil conseguirla.
Espero su respuesta en el próximo número y lo más pronto posible, ya que yo no he podido viajar a Santiago.
Lo saluda atentamente

Gabriel Rojas Buitano
Los Andes

Cuando no puedas conseguir alguna de las tapas, manda por correo certificado un giro postal o un cheque a "ERREBE", Industrias de Envases S.A., Carrera 424, Santiago, especificando cuál es la que deseas. Cada una vale E° 15, y te será despachada de inmediato a tu casa.

Estimado señor Armstrong:
Le escribo para felicitarlo por su estupenda revista y también por las páginas que le dedicaron a las "500 millas de Indianápolis", lo cual me gustó mucho. Me gustaría que en el futuro o cada cierto tiempo le dedicaran algunas páginas a los circuitos de Monza, Silverstone, Le Mans y muchos otros que hay en el mundo del automovilismo deportivo y que tanta gente no conoce. También hay dos razones más por las que le escribo. La primera es para saber si fue error u olvido, pero no pusieron al ganador de 1971, que también fue Al Unser con un coche marca Colt Ford, con 200 vueltas a un promedio de 253,850 k/h.
La otra razón es que me gustaría que me explicaran cómo Jim Clark que logró un promedio de 242,600 k/h en 1965 y Graham Hill en vez de subir el promedio o la velocidad la bajó a 232,255 en el año 1966.
Como ustedes se habrán dado cuenta, soy muy aficionado al automovilismo y por eso sé que ganó Al Unser en 1971. Además me informo en una buena revista especializada en esto del automovilismo.
También me gusta mucho el lenguaje de Ogú y Máximo Chambónez, "La Vuelta al mundo en 80 días" y Mampato. Ya sólo me resta desearle una Feliz Pascua y un Próspero Año Nuevo en compañía de todos los que laboran en la revista, y que el año que viene les sea muy provechoso para el bien de ustedes y de la revista. Sin otro particular, se despide de Uds. un amigo y lector.

Patricio Gajardo Díaz
Talcahuano

Estimado Patricio:
Nuestra documentación en esa materia es, desgraciadamente, menos completa que la tuya. Esos datos es más fácil obtenerlos con algún "tuerca" fanático. Monza está ya programado y no tardará en aparecer.
Muchas gracias a ti y a todos los "mampatinos" que nos han enviado cartas o tarjetas deseándonos una Feliz Pascua y un Próspero Año Nuevo; y, desde luego, tenemos los mismos deseos, y muy sinceramente, para todos nuestros lectores.

AGOTADOS:

TOMOS: 1, 2, 3, 4 y 8.
NUMEROS ATRASADOS: 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 19, 20, 21, 22, 23, 31, 32, 40, 51 y 80.

MAMPATO NUMERO 12:

Don José Corcuera, coleccionista de Mampato, se interesa por el Nº 12 de la colección, que es el único que le falta. Llamar al fono 90452 o ir a Alameda 3122.

El Príncipe y el Mendigo

(ADAPTACION DE LA NOVELA DE MARK TWAIN)

Capítulo II

Mientras el príncipe iniciaba sus aventuras disfrazado de mendigo, el verdadero mendigo, Tom Canty, no se cansaba de admirar sus magníficas vestimentas frente al espejo. Al cabo de media hora, se le ocurrió de pronto que el príncipe llevaba mucho tiempo ausente e inquieto, dejó de jugar con las maravillosas cosas que le rodeaban. A medida que fue transcurriendo el tiempo, sus temores fueron creciendo más y más. Si apareciera alguien y lo pillara en ese gabinete, sin que el príncipe se hallara presente para dar explicaciones, le ahorcarían como castigo.

De pronto se abrió la puerta y un paje vestido de seda anunció:

—La princesa Juana Grey.

Apareció entonces una encantadora joven ricamente vestida que se inclinó frente al muchacho con una reverencia.

Tom casi se quedó sin aliento de puro susto, pero haciendo un esfuerzo tartamudeó:

—¡Oh! Ten piedad de mí. No soy el príncipe, sino, el pobre Tom Canty. Ruego que me dejes ver a su alteza para que me devuelva mis andrajos y me deje salir sin peligro de aquí. ¡Ten piedad de mí y sálvame!

La doncella miró horrorizada al muchacho que le rogaba arrodillado que lo salvara.

—¡Oh, mi señor! ¿De rodillas? ¿Y ante mí?

Dicho esto, huyó espantada y Tom, anonadado por la desesperación, se dejó caer al suelo balbuciendo:

—¡No tengo ninguna esperanza! ¡Ahora vendrán a buscarme y me ahorcarán!

Mientras yacía allí, paralizado de terror, por el palacio circulaban espantosas nuevas. El rumor voló de lacayo en lacayo, de caballero en dama, por los extensos corredores, de piso en piso, de salón en salón: "¡El príncipe se ha vuelto loco!". Muy pronto cada sala, cada vestíbulo de mármol vio grupos de bien ataviados caballeros y damas charlando a media voz y con muestras de desaliento.

De repente apareció por entre los grupos un pomposo oficial, haciendo esta solemne proclamación:

—¡En nombre del rey! ¡Nadie debe dar oídos a esa falsa y necia calumnia! ¡So pena de muerte, ni se hable de la misma ni se divulgue!

Los cuchicheos cesaron tan súbitamente como si los murmuradores hubieran quedado mudos.

No tardó en correr un susurro general por los pasillos: "¡El príncipe! ¡Mirad, viene el príncipe!".

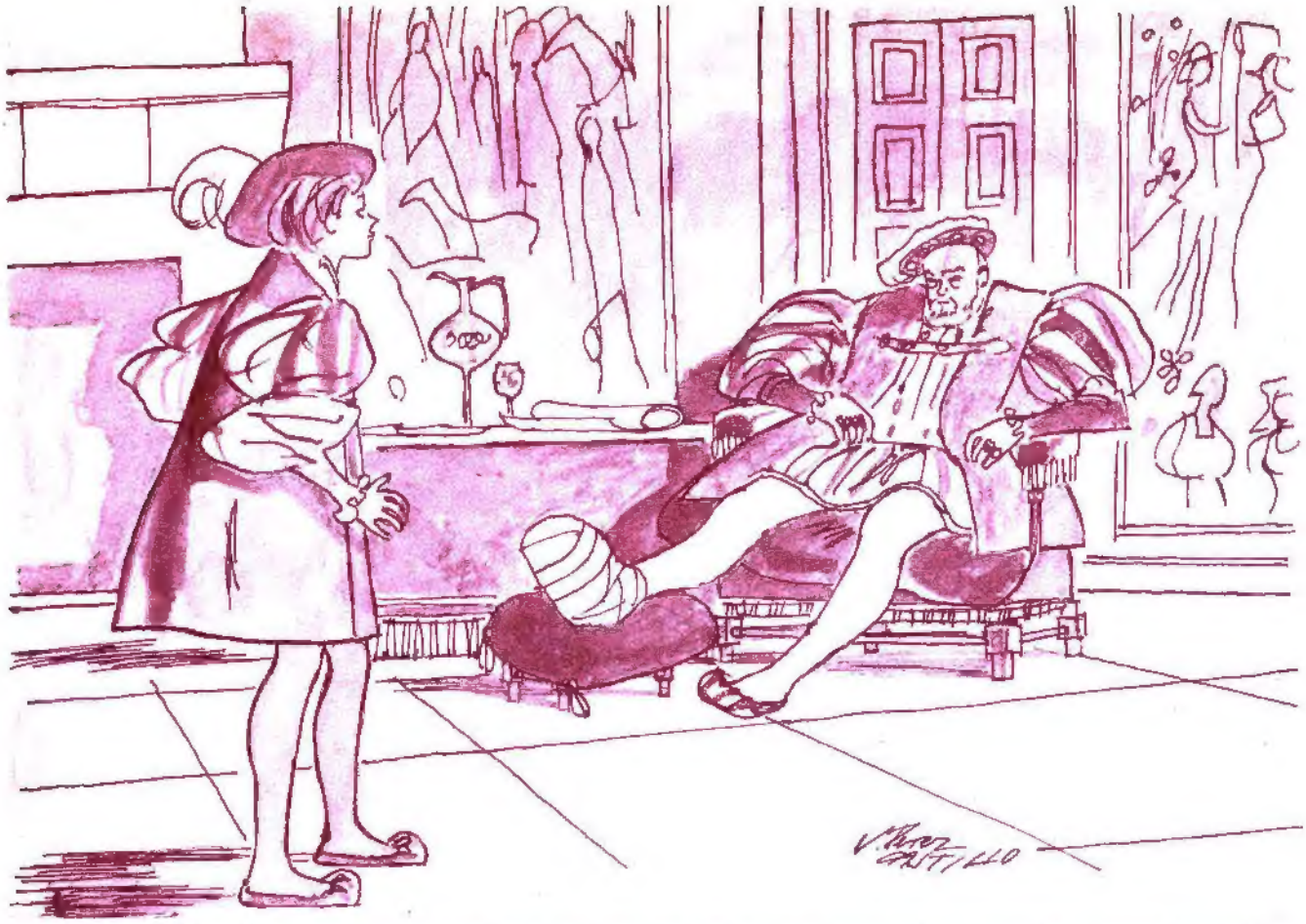
El pobre Tom avanzó lentamente por entre los grupos de personajes que le saludaban, tratando de contestarles y mirando humildemente a los cortesanos que le miraban con patéticos ojos. A ambos lados de él iban sendos nobles que le hacían apoyarse en ellos y así afirmaban sus pasos. Detrás del niño venían los médicos de la corte y algunos criados.

No tardó Tom en hallarse en una suntuosa estancia del palacio, cuya puerta se cerró tras él. Ante él, a poca distancia, se hallaba recostado un hombre muy alto y muy grueso, de cara ancha y severa expresión. Muy canosa tenía la gran cabeza, y las barbas, que como un marco le ceñían el rostro, eran grises también. Una de sus hinchadas piernas reposaba sobre un almohadón y estaba cubierta de vendas. Aquel inválido ante quienes todos se inclinaron reverentemente era el terrible Enrique VIII, quien suavizó su expresión al comenzar a hablar:

—¿Cómo estás, hijo mío? ¿Te has propuesto engañarme a mí, el buen rey tu padre que tanto te quiere, con una broma de mal gusto?

Al escuchar Tom que se encontraba frente al monarca de Inglaterra, su semblante palideció y exclamó:

¡Oh, mi señor! ¿De rodillas? ¿Y ante mí?



Ante él a poca distancia, se hallaba recostado un hombre muy alto y muy grueso, de cara ancha y severa expresión...

—¿Eres tú el rey? ¡Entonces estoy perdido!

Con profunda tristeza el rey miró el rostro del muchacho y respondió desencantado:

—¡Ay! Creí que se trataba de un rumor, pero me temo que no es así. ¿No conoces a tu padre, niño? No destroces mi anciano corazón. Dí que me conoces.

—Sí. Tú eres mi temido señor, el rey.

—Cierto, cierto. Eso está mejor. Tranquilízate, no tiembles así. Nadie te va a hacer daño. Y sabes también quién eres tú, ¿verdad? ¿No volverás a olvidarte de quién eres, como dicen que lo has hecho hace poco?

—Por favor, señor, créeme. He dicho la pura verdad, soy un humilde mendigo y estoy aquí por casualidad.

El rey permaneció silencioso y meditabundo. La inquietud y el desasosiego se dibujaron en su semblante. Por fin dijo con cierto matiz de esperanza en la voz:

—Tal vez su locura es sólo tocante a ese punto y ha dejado intactos los sesos en todo lo demás. Tendremos que examinarlo.

Hizo después una pregunta en latín y el niño, que había aprendido algo de esa lengua con el padre Andrés, contestó en la misma forma. El monarca manifestó la satisfacción que sentía, diciendo:

—No ha hablado según requieren su instrucción y su talento, pero la contestación es correcta y demuestra que su espíritu está sólo enfermo, no herido gravemente. El monarca se dejó caer de espaldas en el diván. Los criados corrieron en su auxilio, pero éste los apartó diciendo:

—Dejadme. Esto no es más que una debilidad despreciable. Levantadme un poco. Así, ya basta. Ven aquí, niño. Apoya tu pobre cabeza perturbada sobre el corazón de tu padre y tranquilízate. Pronto estarás bien, no temas.

Luego se volvió a los médicos y lores, cambió su bondadosa expresión y sus ojos relampaguearon.

—Escuchad todos. Este hijo mío está loco, pero su locura no es permanente. Procede del excesivo estudio y tal vez del excesivo encierro. Se acabaron sus libros y sus maestros. Cuidad todos de ello. Diviértanlo con juegos, entretenganlo con recreos sanos para que recupere la salud.

E irguiéndose más aún, prosiguió enérgicamente:

—¡Está loco, pero es mi hijo y el heredero del trono de Inglaterra! ¡Loco o cuerdo, reinará! Todo el que hable de esta enfermedad está conspirando contra el orden del reino y será condenado a las galeras.

—La voluntad del rey es ley —contestó lord Hertford.

Poco a poco se borró la cólera del rostro del viejo monarca, que agregó:

—Ahora, dame un beso, hijo mío y vete a jugar. Estoy fatigado y deseo reposar, pero tu tío Hertford y tu séquito se preocuparán de ti.

Lleváranse a Tom del aposento del monarca con el corazón angustiado, porque se daba cuenta que debido a su curioso parecido con el verdadero príncipe, se vería quizás, por cuanto tiempo recluído en el palacio. Era un cautivo en una jaula dorada, salvo que Dios se apiadara de él y le dejara libre.

Tom fue conducido al principal aposento de una suntuosa serie, donde le hicieran sentarse, cosa que le repugnaba hacer, pues se veía rodeado de caballeros ancianos y de hombres de elevada condición que per-

manecían de pie, según lo exigía la etiqueta de la corte. Anunciaron entonces a lord St. John, quien, después de rendir pleitesía a Tom, dijo:

—Vengo por mandato del rey para un asunto que exige secreto. ¿Quiere su Alteza Real dignarse a despedir a los presentes, excepto al conde de Hertford?

Observando que el niño no sabía cómo salir del paso, "su tío", Hertford dijo en voz baja que hiciera una seña con la mano. Una vez que se retiraron los caballeros de servicio, explicó lord St. John:

—Ordena Su Majestad que, por poderosas razones de Estado, el príncipe debe ocultar su enfermedad por todos los medios que estén a su alcance. No debe negar a nadie que es el verdadero heredero al trono de Inglaterra y no debe hablar a nadie de esa vida de mendigo que ha creado su enfermedad. Cuando se sienta perplejo en cuanto a lo que debe hacer o decir, no deberá mostrar la menor inquietud a los espectadores curiosos, sino que pedirá consejo a lord Hertford o a su humilde servidor, quienes estaremos siempre junto a Su Alteza, mientras sea necesario.

Tom replicó con resignación a este discurso:

—Nadie puede desobedecer el mandato del rey.

Y en su ingenuo corazón, resolvió tratar de salir lo más airoso posible de la situación y representar su papel, conforme al mandato del poderoso Enrique VIII.

Poco después de la una de la tarde, Tom se sometió resignado a la prueba de que lo vistieran para comer. Después fue conducido con mucha pompa a un aposento espacioso y bien alhajado, donde la mesa estaba preparada para una sola persona y todo el servicio era de oro macizo. La estancia estaba medio llena de nobles servidores y Tom se disponía a embestir los manjares, porque estaba hambriento, cuando fue interrumpido por el conde de Berkeley, el cual le prendió una servilleta al cuello.

Todos los presentes habían recibido terminantes instrucciones de no olvidar que el príncipe había perdido temporalmente la razón y que no debían mostrar sorpresa antes sus desvaríos. Estos "desvaríos" no tardaron en ponerse de manifiesto, pero nadie se burló, al contrario, era para ellos una gran aflicción ver al amado príncipe en tan lastimoso estado.

Examinó Tom con el mayor interés la lechuga, las zanahorias y los nabos y preguntó qué eran y si servían para comer, lo que hasta cierto punto no tenía nada de extraño, porque en aquella época no se cultivaban aquellos vegetales en Inglaterra, sino que se importaban de Holanda como artículos de lujo.

A la pregunta de Tom se contestó con grave respeto y sin demostrar sorpresa. Cuando hubo terminado su

El muchacho miró un segundo la jofaina, lleno de perplejidad, y luego la llevó a los labios y gravemente bebió un sorbo.

delicioso postre, el niño no resistió la tentación de llenarse los bolsillos con nueces, pero nadie pareció darse cuenta de esa extraña actitud en un príncipe. Terminada la comida, se acercó un lord con un aguamanil de oro, lleno de fragante agua de rosas, para que se enjuagara la boca y los dedos. El muchacho miró un segundo la jofaina, lleno de perplejidad, y luego la llevó a los labios y gravemente bebió un sorbo. En seguida se la devolvió al palaciego comentando gravemente:

—No me gusta, milord. Su sabor es agradable, pero le falta fuerza.

La próxima inconsciente torpeza de Tom fue levantarse y separarse de la mesa, en el preciso momento en que el capellán se situaba detrás de su sillón y, con las manos unidas y levantando los ojos, se disponía a comenzar la acción de gracia. Sin embargo, nadie pareció percatarse de que el príncipe había hecho una cosa insólita.

A petición suya, nuestro amiguito fue conducido a su aposento particular, donde le dejaron por fin solo y libre. Una brillante armadura de acero, toda cubierta de dibujos exquisitamente incrustados de oro, llamó la atención de Tom, quien se probó los guanteletes y el empenachado yelmo. Dentro de una de las piezas encontró un pesado disco de oro y se acordó de las nueces que tenía en el bolsillo. Pensó en lo agradable que sería comérselas sin que nadie lo mirase y con el valioso objeto comenzó a partirlas. Así se entretuvo un rato y luego examinó los lujosos libros, entre los cuales encontró uno sobre la etiqueta en la corte de Inglaterra. Feliz con su hallazgo, se tendió en un suntuoso diván y procedió a instruirse con el mayor celo. Dejémosle así por ahora.

Alrededor de las cinco de la tarde, Enrique VIII despertó de una tormentosa siesta y dijo entre dientes:

—¡Malos sueños, malos sueños! Mi fin se acerca. Sin embargo, no moriré sin que vaya "el" por delante. Levantadme. Voy a ir al Parlamento y con mi propia mano sellaré la sentencia a muerte de ese maldito duque de Norfolk.

El monarca intentó enderezarse, pero una palidez cenicienta borró el color de sus mejillas. No tardó en decir pesaroso:

—¡Tanto que había esperado este momento y no puedo asistir. Lord canciller coge mi gran sello y anda al Parlamento. Apresúrate!

—Recuerde Vuestra Majestad que hace dos días me lo quitó, diciendo que no haría falta y que lo entregó a Su Alteza, el príncipe de Gales para que lo guardase.

—¡Es verdad! —interrumpió el rey— ¡Ve por él!

Lord Hertford salió volando en busca de Tom, pero al cabo de poco rato volvió turbado y con las manos vacías.

—Señor, la enfermedad del príncipe subsiste y no recuerda haber visto en su vida el gran sello. Tendríamos que registrar todos sus aposentos y salones para encontrar dónde lo guardó —explicó Hertford.

—¿Has perdido el seso, hombre? ¡No le molestéis. Pobre niño! El sello pequeño, que en otro tiempo solía llevar en los viajes, está en mi tesoro, lord canciller. Puesto que el gran sello se ha perdido, ¿no bastará el otro? Vete y no vuelvas hasta que no me traigas la cabeza de Norfolk.

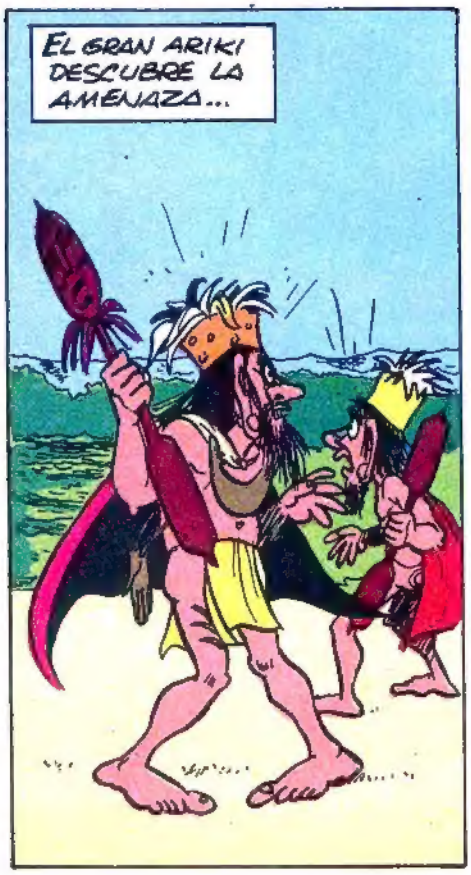
No tardó el pobre canciller en apartarse de aquella peligrosa vecindad y sin perder tiempo se dirigió hacia el parlamento, donde sellaría la sentencia a muerte del primer par de Inglaterra, el desdichado duque de Norfolk.

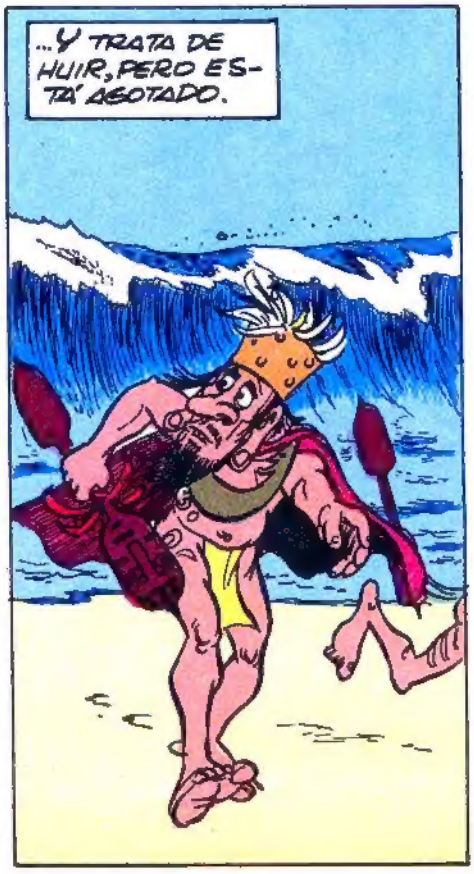
(continuará)

Una brillante armadura de acero, toda cubierta de dibujos exquisitamente incrustados de oro, llamó la atención de Tom, quién se probó los guanteletes y el empenachado yelmo.

mampato

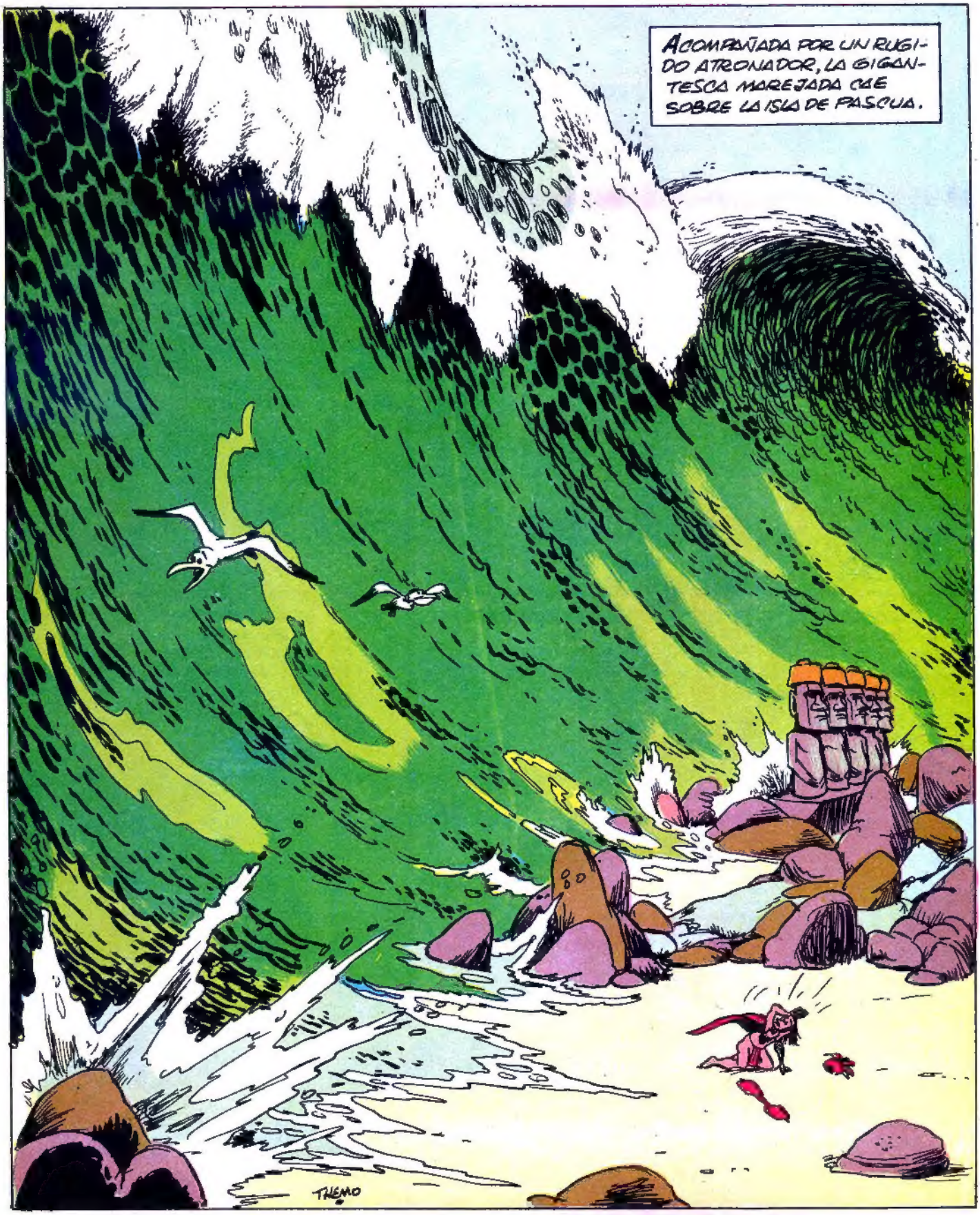
POR EL THEMO





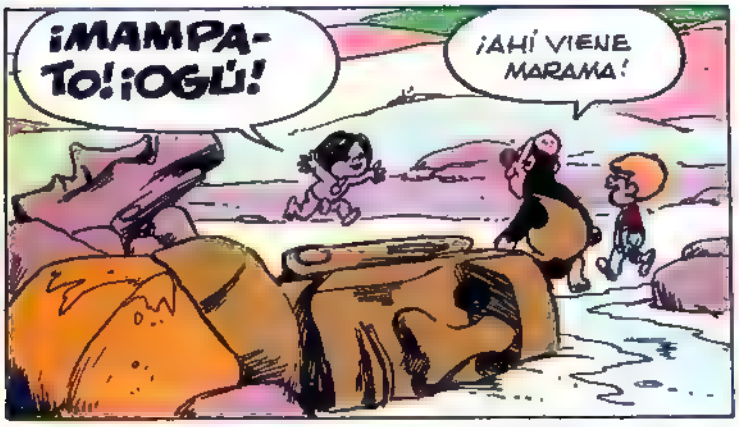
mampato

POR EL THEMO



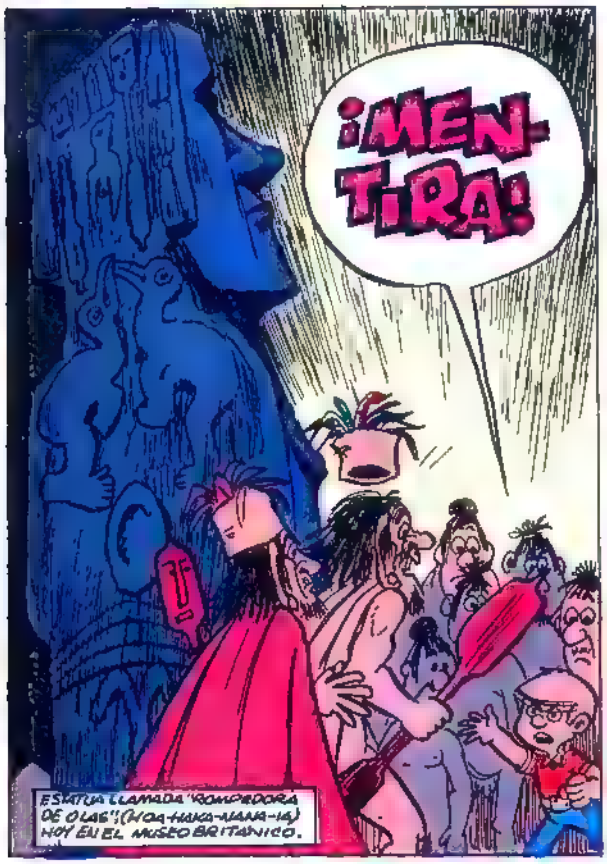
mampato

POR EL THEMO



nampato

POR EL THEMO



CONCLUIRÁ EL EPISODIO.

¿Cuáles...

son las aves que no vuelan?

Existen varios tipos de pájaros que no vuelan repartidos en diferentes regiones de nuestro planeta. Uno de ellos es el kiwi, que tiene el aspecto de un polluelo con las plumas desordenadas. Su plumaje es áspero y sus alas casi no existen, además de ser inútiles porque no vuela. Este pajaro pone un huevo enorme que pesa un cuarto de su propio peso.

Los pájaros niños del hemisferio austral nadan con sus alones y no viven en tierra, sino sobre los hielos que se mueven a la deriva en la Antártida. Dentro de la familia, son los machos los que incuban los huevos.

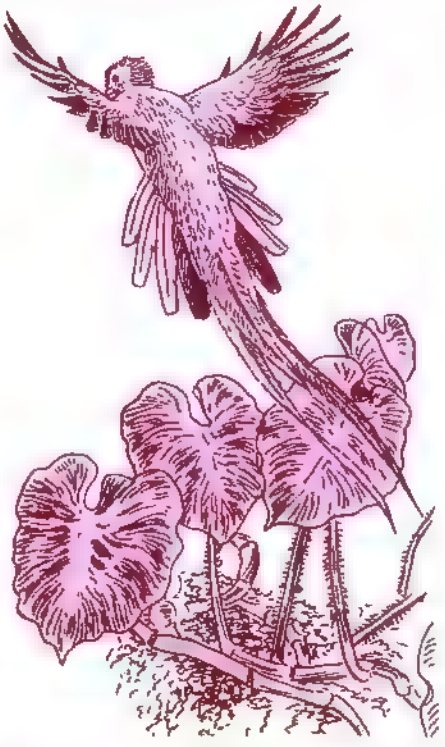
Por último, existen también los pequeños pingüinos, los pinguinos de pico gordo y los pájaros bobos. Todos ellos saben volar, pero en la práctica no lo hacen sino que se limitan a ayudarse con sus alas, mientras se sostienen caminando sobre sus patas, balanceándose con la rigidez de un autómata.

¿Quiénes...

tenían un ave como dios?

Antes de la conquista española, los aztecas poblaban México y los mayas los territorios que corresponden hoy a Yucatán, a Guatemala y Honduras. Ellos reverenciaban como dios del aire a un ave muy hermosa, cuyo plumaje los fascinaba. Los indígenas les arrancaban sus largas plumas, cuidando de no dañar a los pájaros, a los cuales volvían a poner en libertad para que les crecieran de nuevo.

Este pájaro es el quetzal y es el emblema de Guatemala, cuya moneda también lleva su nombre. El quetzal es el símbolo de la libertad, pues si se le captura y se le mantiene cautivo al poco tiempo muere. Es verde brillante, con el vientre blanco y rojo. La longitud total del pájaro, desde la cabeza al final de la cola, es mas de un metro.



aquí canta

LA NIÑA QUE BAILA EL RIN

V Parra

A
1 3
Por ese joven que baila
1 3
me castigo en un convento
2
y la niña que se vaya
3 2
al séptimo regimiento
3 1
para que les digo mas .

A
1 3
Por ese joven que baila
1 3
se me hace aguita la boca
2
y se me hace que la cabra
3 2
estuviera medio loca
3 1
para qué les digo mas . . .

B
1
/.Pasame el pañue . .
toca la guita . . .
2 1
déjame tranquilita pa'zapatear el rin ja ja:/

A
1 3
Con ese joven que baila
1 3
yo me fuera al Argentina
2
y que la niña se quede
3 2
todo el año en la cocina
3 1
para qué les digo mas . . .

A
1 3
A ese joven que baila
1 3
yo lo tomo en matrimonio
2
y que a la cabra la tome
3 2
para mujer el demonio
3 1
para qué les digo mas . . .

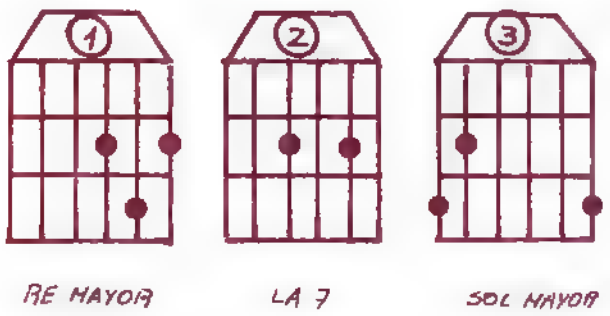
B
Pasame el pañue . . . etc.

A
1 3
A ese joven que baila
1 3
promesa de mil amores
2
y luego pa' la chiquilla
3 2
porotos con chicharrones
3 1
para que les digo mas . . .

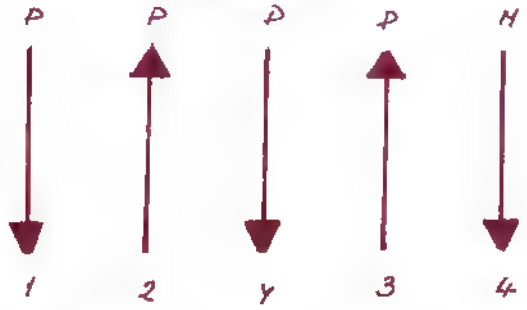
A
1 3
Si alguno se ha molestado
1 3
que me lo diga de frente
2
lo castigaré bailando
3 2
hasta que bote los dientes
3 1
para qué les digo mas . . .

B
pasame el panue . . . etc.

ACORDES



RITMO



MELODIA

A
I - 2 - 2 - 2 - 2 - 2 - 2 - 3 - 3 -
I - 3 - 2 - 2 - 2 - 2 - 2 - 3 - 3 -
I - 3 - 3 - 3 - 3 - 3 - 3 - 5 - 5 -
I - 5 - 3 - 3 - 3 - 3 - 3 - 5 - 5 -
I - 5 3 3 3 3 - 3 - 2 -

B
/: I - 2 - 0 - II - 3 - 0 - 2
I - 2 - 0 - II - 3 - 0 - 2 . . .
I-2-2-0-II-3-I-0-2-2-0-II-3-1-0-
(2 - 0 - II - 3 - 2 - 3 :/

nos todos

AL FINAL DE ESTE VIAJE EN LA VIDA

I. Parra

Al final de este viaje en la vida quedara
nuestra piel inflamada de luz
a la muerte, y al odio y al borde del mar.
Al final de este viaje en la vida quedara
nuestro rastro invitando a vivir
por lo menos por eso es que estoy aquí
Como prehistoria que tendra el futuro
somos canales remotos del hombre
estos años son el pasado del cielo
estos años son ciertas grietas
que con el sol te dibuja en el porvenir.
Con la verdad, en fin con Dios
quedamos los que puedan sonreír
en medio de la muerte en plena luz
en plena luz
Al final de este viaje en la vida quedara
una cura de tiempo y de amor
una casta que envuelva un viejo dolor.
Al final de este viaje en la vida quedaran
nuestros cuerpos tendidos al sol
como sabanas blancas después del amor
Al final del viaje estara el horizonte
al final del viaje partiremos de nuevo
al final del viaje comienza un camino
otro buen camino que seguir descalzo
contando la arena
Al final del viaje estamos tú y yo
en tanto quedamos los que puedan sonreír
en medio de la muerte en plena luz
en plena luz, en plena luz, en plena luz.

TE QUIERO SOLO

V Parra P. Neruda

No te quiero sino porque te quiero
y de quererte a no quererte llego
y de esperarte cuando no te espero
pasa mi corazón del frío al fuego
Te quiero sólo porque a ti te quiero
te odio sin fin y odiandote te ruego
y la medida de mi amor viajero
es no verte y amarte como un ciego.
Tal vez consumira la luz de enero
su rayo cruel mi corazón entero
robandome la llave del sosiego
En esta historia sólo yo me muero
y morire de amor porque te quiero
/. porque te quiero amor a sangre y fuego :/

Isabel Parra

LO QUE MAS QUIERO

I Parra

El hombre que yo mas quiero
en la sangre tiene hiel
me deja sin su plumaje
sabiendo que va a llover
sabiendo que va a llover
El arbol que yo mas quiero
tiene dura la razon
me priva su fina sombra
bajo los rayos del sol
bajo los rayos del sol
El rio que yo mas quiero
no se quiere detener
con el ruido de sus aguas
no escuchara que tengo sed
no escuchara que tengo sed
El cielo que yo mas quiero
se ha comenzado a nublar
mis ojos de nada sirven
los mata la oscuridad
los mata la oscuridad.
Sin abrigo, sin la sombra
sin el agua, sin la luz,
sólo falta que un cuchillo
me prive de la salud
me prive de la salud.

HENRI DE TOULOUSE LAUTREC

1864 - 1901

Este magnífico pintor francés nació en Albi, en 1864, del matrimonio de dos primos que pertenecían a una familia de nobles cuyos antepasados se habían distinguido en el tiempo de las Cruzadas.

En 1873 la familia se trasladó a París y el niño fue matriculado en el Liceo Fontanes. Sin embargo, debido a su frágil salud, debieron retirarlo y contratar profesores privados para que le dieran clases en su domicilio. El chico era un excelente alumno y su abuelo estaba orgulloso de sus condiciones de dibujante, vocación que le fomentaba regalándole todos los útiles necesarios

Dos desgraciados accidentes, ocurridos algunos años después, le provocaron la atrofia de sus extremidades inferiores, por lo que, a medida que los demás niños crecían, el pequeño Henri se fue transformando en un pequeño enano deforme. Esta desgracia convirtió al niño en un adolescente retraído, cuyo único escape era el dibujo, al cual dedicaba gran parte de las horas del día.

Fortalecida su vocación por la pintura, se dedicó a ella apasionadamente, estudiando con los mejores maestros de la época. Amigo de muchos pintores, se trasladó a vivir a Montmartre, donde se estableció definitivamente, salvo algunos periodos en los cuales se dedicó a viajar, visitando Inglaterra, Holanda, España, Bélgica y Portugal.

De caracter inestable y solitario, llevó siempre una vida desordenada y bohemia. Muchos de sus días los pasaba compartiendo interminables horas de conversación en los locales nocturnos de su barrio, donde trabó amistad con las bailarinas, a quienes pintaba, o con los dueños de los cabarets, a los cuales ayudaba a decorar sus locales con talento e imaginación. Su interés por el mundo del espectaculo lo convirtió en un personaje familiar en él y de allí también sacó gran parte de los temas de sus obras, dejándonos un retrato extraordinariamente realista de toda la miseria de ese ambiente

Con sus carteles publicitarios, sus ilustraciones, sus litografías, logró en seguida un gran éxito, pero el abuso del alcohol lo hizo enfermar gravemente. Obligado a ingresar a una clínica para recuperar su salud, permanece en ella durante varios meses, tras los cuales vuelve nuevamente a su atelier. Pero el pintor no se preocupa de su salud y vuelve a cometer los mismos excesos, enfermando nuevamente. No puede continuar pintando y decide volver a la casa paterna, donde su madre lo cuida como cuando era un pequeño débil y enfermizo

Pero ya es tarde, quebrantada su salud seriamente, sufre un ataque de paralisis del cual ya no se recupera. Muere a los 37 años de edad, en la misma mansión donde un desafortunado accidente le había causado su deformidad. Su obra, de una excepcional fuerza expresiva, supo captar con genialidad todas las características físicas y espirituales de sus personajes, el conjunto de los cuales son un verdadero retrato de la época.

Obras principales. "La condesa de Toulouse almorzando"; "Circo Fernando: la caballeriza"; "Jane Avril bailando en el "Moulin Rouge"; "El Moulin Rouge"; "Jane Avril en el Jardín de París".

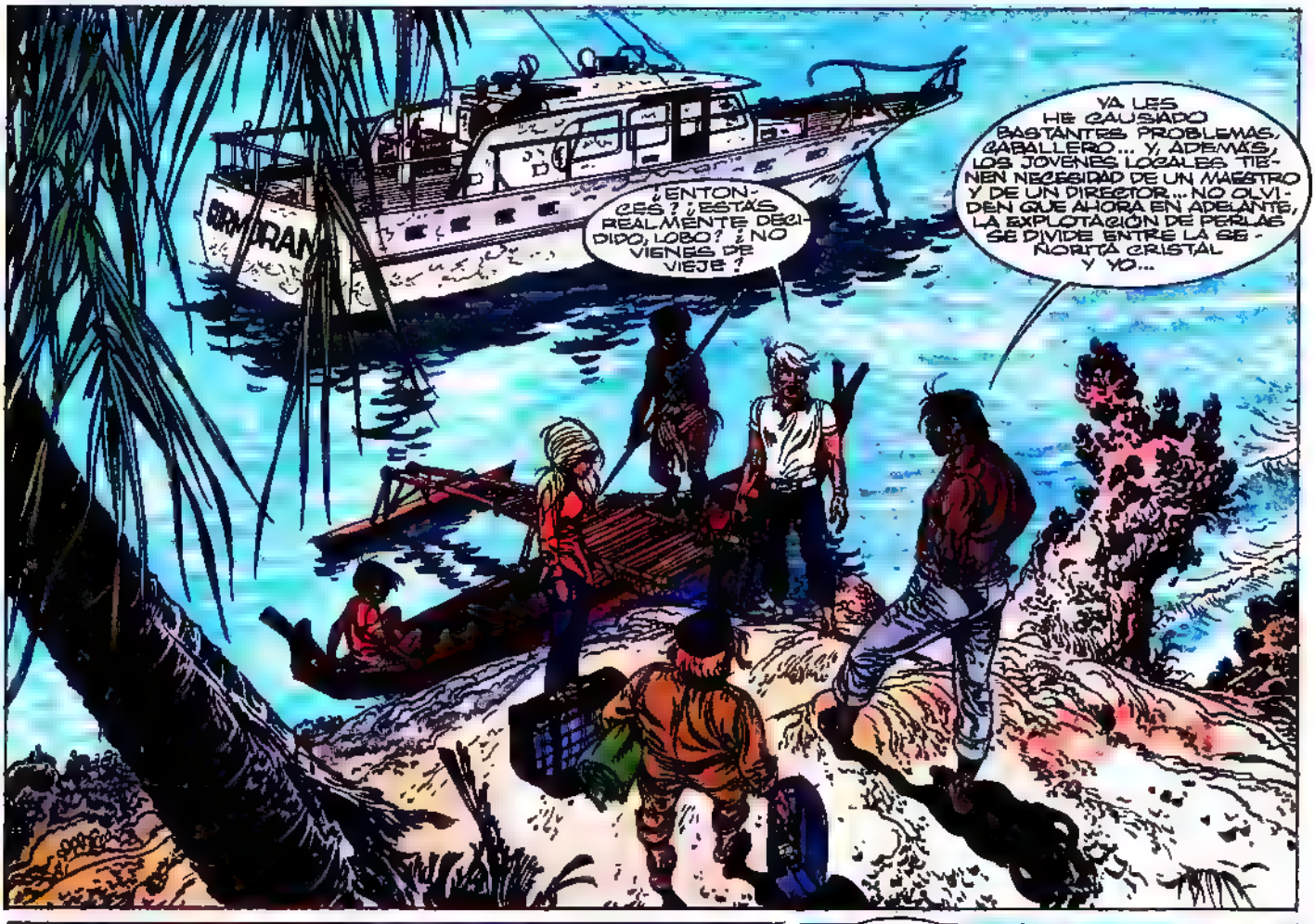
Concurría con tanta frecuencia a los cabarets de Montmartre, que era considerado más un amigo que un parroquiano. Aquí lo vemos en el "Mirliton".

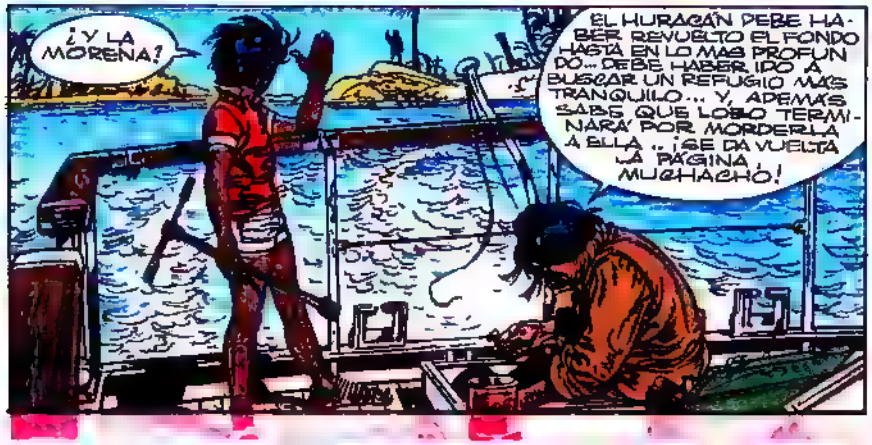
BERNARD PRINCE

LA LEY DEL HURACAN

Hermann + Greg

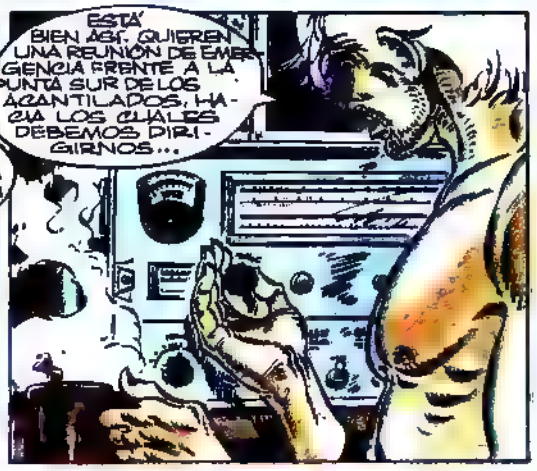
EL HURACÁN HA PASADO. BARNEY SALE EN BUSCA DE SOBREVIVIENTES Y AYUDA A LOBO Y A PRINCE, Y MÁS TARDE A CRISTAL Y A DJINN. LOS NATIVOS, ARREPENTIDOS DE SU ACTUACIÓN, LOS AYUDAN A ECHAR NUEVAMENTE AL AGUA AL "CORMORÁN".

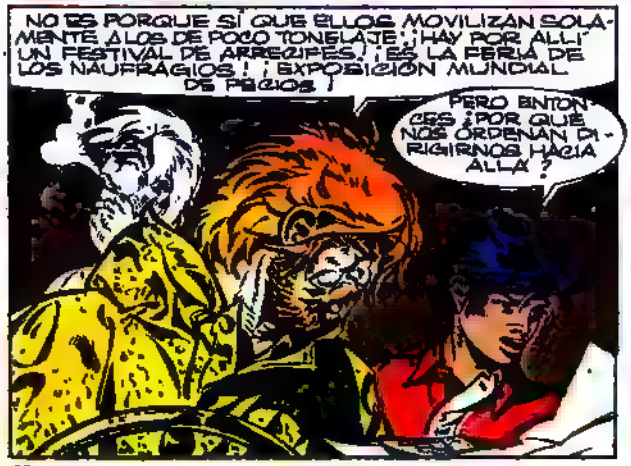




BERNARD PRINCE

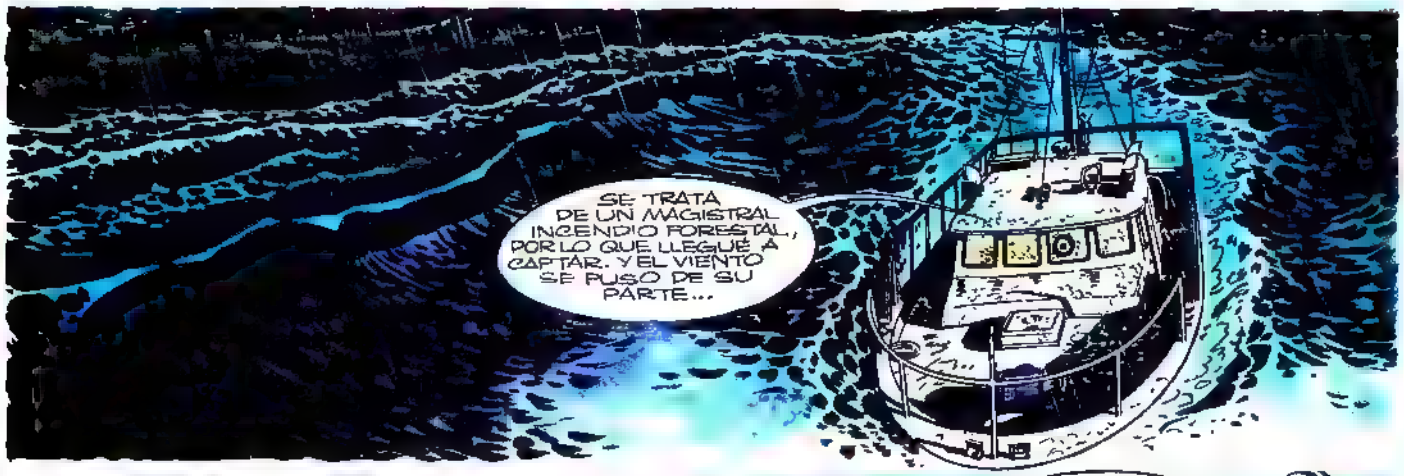
EL INFIERNO DE LOS CONDENADOS

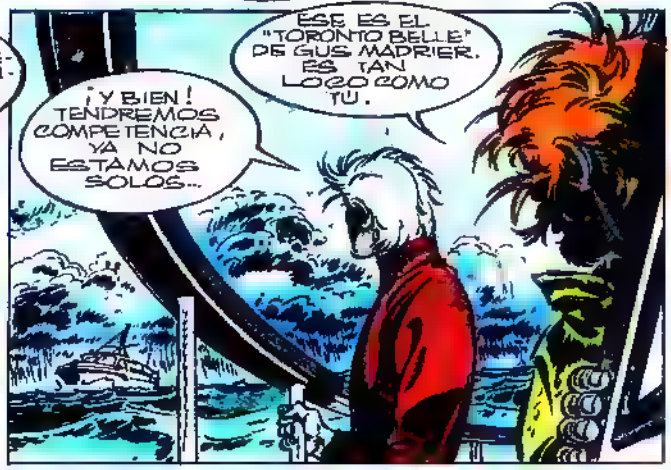


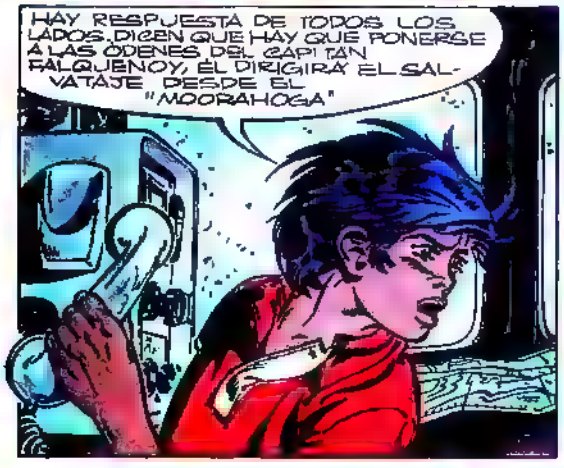


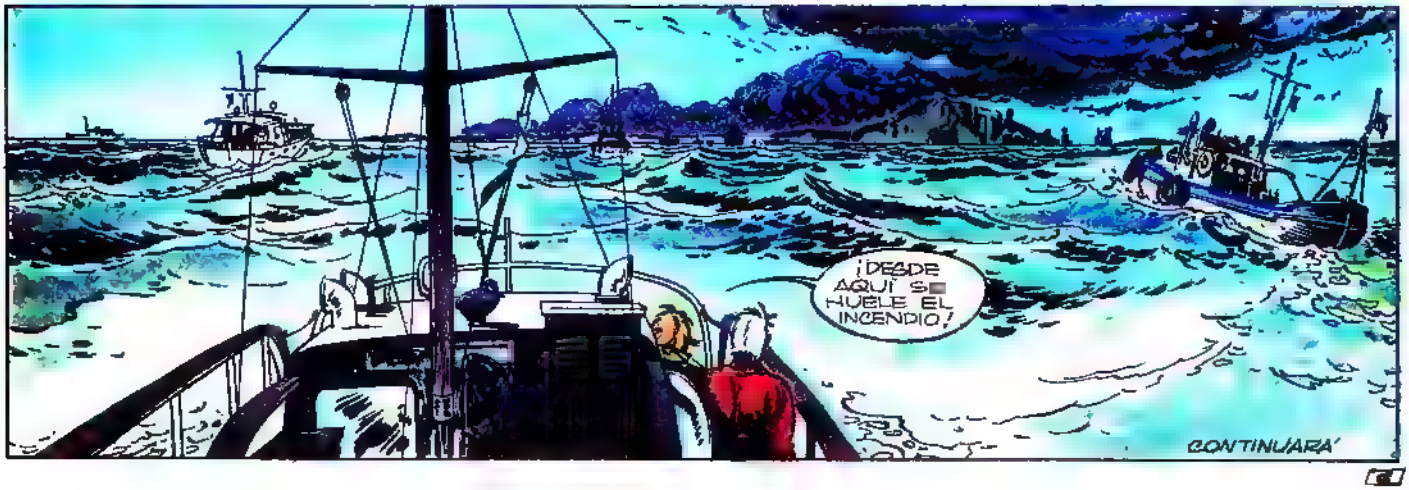
BERNARD PRINCE

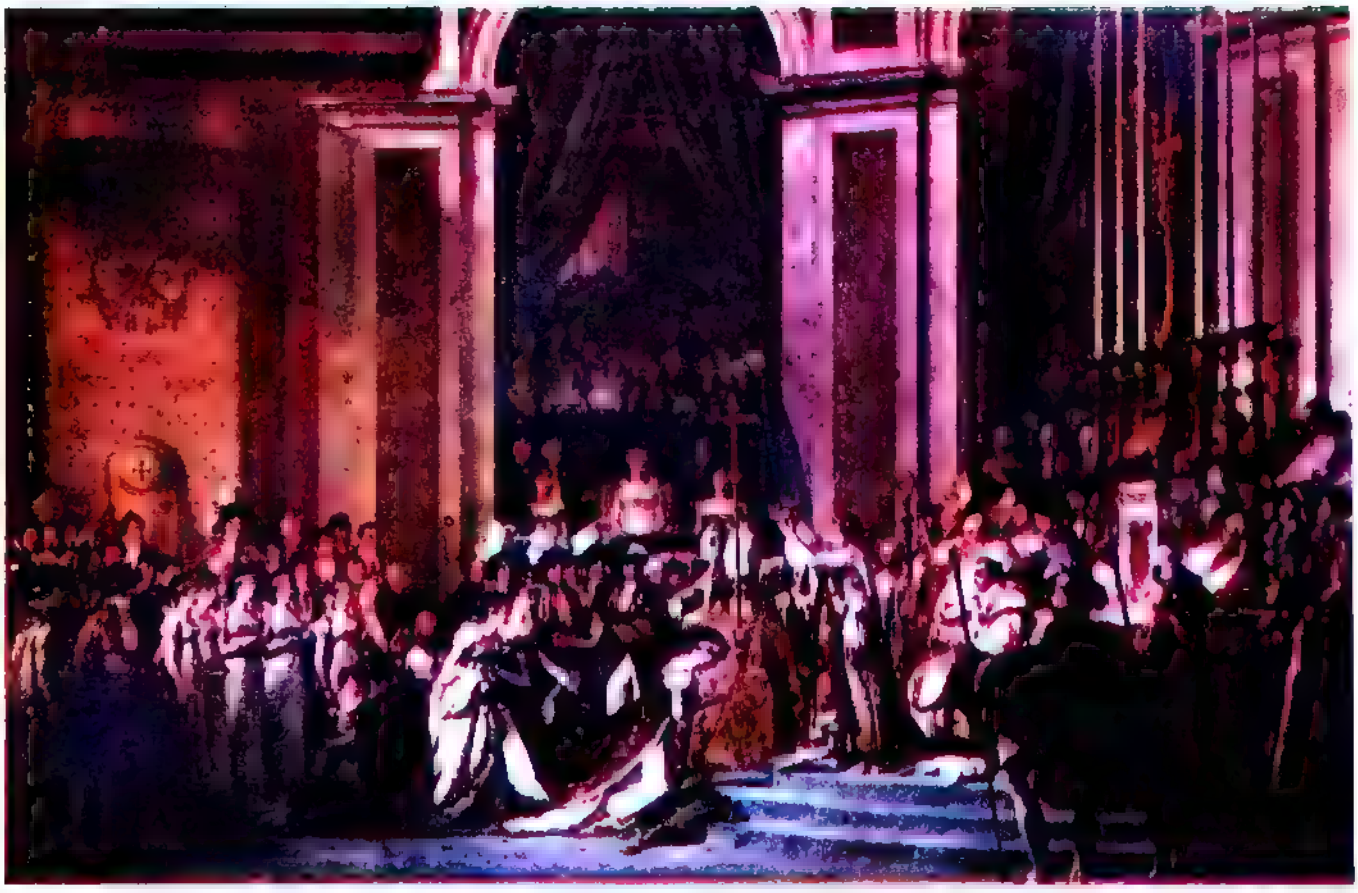
EL INFIERNO DE LOS CONDENADOS











El 2 de diciembre de 1804 Napoleón se hizo consagrar emperador de los franceses por el Papa pero él mismo se colocó la corona sobre su cabeza, demostrando con este gesto que el imperio lo había conseguido por sus propios medios. Después procedió a coronar a su esposa

Historia del Hombre

Bonaparte, Primer Cónsul

CAPITULO XLVI
NAPOLEON: EL EMPERADOR

Siguiendo el modelo romano, ser elegido cónsul fue para Napoleón Bonaparte sólo el primer paso en el camino que convertiría a la República en un Imperio. En 1804, se coronaría a sí mismo emperador de los franceses y el águila de los conquistadores del Mundo Antiguo sería su símbolo. Después de quince años de sangrienta lucha, Francia volvía a caer bajo el dominio de un solo hombre.

EL PRIMER CONSUL

La Francia de la cual se hace cargo Bonaparte como Primer Cónsul está en un estado catastrófico. La anarquía reina en todas partes: no hay industrias ni comercio: los puentes se derrumban solos; las tierras cultivables se encuentran convertidas en barriales; los campesinos arrancan los últimos adoquines de los caminos para reparar sus casas; los hospitales no tienen sábanas; los soldados, sin víveres y sin paga, desertan en masa y muchas veces van a unirse a los bandoleros que asolan los caminos.

El triunvirato estaba compuesto por Cambecéres, Lebrun y Bona-

parte, pero éste último fue el que tomó las riendas del poder en sus manos y demostró desde el primer día que podía ser tan buen gobernante como general.

En los cuatro años y medio que dura el Consulado (noviembre de 1799 a mayo de 1804) levanta un país enfermo y le trae orden, prosperidad, leyes justas, seguridad, finanzas saneadas y hasta un poco de paz, todo lo que había faltado desde el estallido de la Revolución. El Primer Cónsul pone en marcha la industria nacional, crea premios de estímulo para los inventores de nuevas máquinas: recompensa a quienes reforestan los bosques destrozados y a los que modernizan sus métodos de cultivo, y hace traer del extranjero ovejas y vacunos para repoblar los establos vacíos. También promulga un código civil (código napoleónico) cuyas leyes aún rigen en gran parte a los franceses.

Aunque los antiguos revolucionarios continuaban siendo ardientes defensores de la igualdad y se oponían a las distinciones honoríficas, Bonaparte crea una nueva casta al fundar la "Legión de Honor" (1802) para recompensar los servicios prestados a la nación.

UN REY SIN CORONA

Para ayudarse en su titánica tarea, Bonaparte eligió a los miembros del Consejo de Estado y a los magistrados entre la gente capaz e inteligente de todos los bandos, ya fueran monárquicos, jacobinos o moderados, declarando: "Me gustan las personas honradas de todos los colores".

Sin embargo, los realistas no perdían las esperanzas de que restableciera la monarquía y dos veces Luis XVIII se dirige desde el exilio al Primer Cónsul para que le devuelva el trono. Bonaparte le responde: "No debéis desear vuestro retorno a Francia, tendríais que caminar sobre cien mil cadáveres".

Tanto los ultraizquierdistas jacobinos, que habían intentado varias veces asesinarlo, como los monárquicos, que también conspiraban contra él, se daban cuenta que Bonaparte se estaba convirtiendo en un rey sin corona y que era necesario eliminarlo, pero los cabecillas de ambos bandos fueron desterrados, enjuiciados o condenados a muerte.

Aprovechando su gran popularidad, Bonaparte se hace nombrar cónsul vitalicio, acercándose así un paso más al trono... Poco tiempo después, en una Francia que el resto de Europa había aprendido a respetar, el Senado ofrece la corona al hombre que había levantado al país.

BONAPARTE SE CONVIERTE EN NAPOLEON

En la mañana del 2 de diciembre de 1804, los parisienses se asoman a las ventanas y se acumulan en las calles para aclamar a Napoleón Bonaparte y a su esposa Josefina que se dirigen a la catedral de Notre Dame, donde espera el Papa.

Hace justamente diez siglos, Carlomagno fue a Roma para recibir del Sumo Pontífice la corona imperial. Ahora, es el jefe de la Iglesia católica el que viene a París para consagrar emperador de Francia al oficial corso que diez

Arriba: Napoleón distribuye las primeras cruces de la Legión de Honor. Abajo: Jerónimo Bonaparte presenta su esposa a la familia. Derecha: Elisa, Hortensia de Beauharnais, Paulina, Julie Clary, Eugenio de Beauharnais, José. Al centro: Josefina, Napoleón y su madre. A la derecha: Estefanía de Beauharnais, el príncipe Borghese, Carolina, Joaquín Murat, el gran duque de Bade.

Luis Bonaparte, rey de Holanda. Muy nervioso, débil, vanidoso, no tenía ninguna de las cualidades para gobernar. José, rey de España, llamado 'Pepe Botella' por su afición a la bebida. Abajo: La batalla de Trafalgar (1805).

años antes había comenzado su victoriosa carrera.

Incluso no será el Papa quien lo coronará. Llegado el momento, Bonaparte toma la corona en sus manos y se corona él mismo, simbolizando con este gesto que el imperio lo había conseguido por sí solo. Desde entonces, suprimió su apellido y sólo se firmaría con su nombre: Napoleón.

Habiendo otra vez un soberano en Francia, renace la vida en la corte y los antiguos republicanos, que forman la nueva nobleza, lucen trajes bordados, pantalones de satín blanco y penachos. Sólo el emperador se da el lujo de vestir el sencillo uniforme de los cazadores de la guardia.

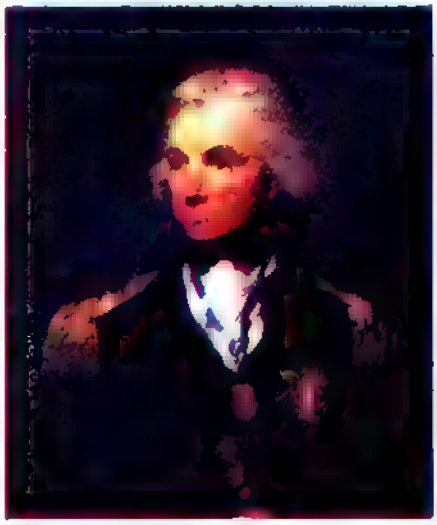
Poco a poco irá reconstruyendo el antiguo imperio de Carlomagno y, para afirmar su poder, repartirá diversos tronos de Europa entre sus familiares. A Luis lo convirtió en rey de Holanda; a José, en rey de España; a Eugenio de Beauharnais (hijo de su esposa Josefina), en virrey de Italia; a Carolina, esposa de Murat, en reina de Nápoles; a Elisa, en gran duquesa de Toscana, y a Paulina la casó con el príncipe italiano Borghese. Sólo Luciano, el más dotado de los Bonaparte después de Napoleón, se negó a obedecer al jefe de familia y terminó viviendo en el exilio.

También entre sus mariscales y generales repartió títulos nobiliarios a granel. Muchos no estaban preparados para verse tan repentinamente colmados de gloria y de riqueza y la mayoría de ellos fueron los primeros en traicionar al emperador cuando la suerte le fue adversa.

COMO ERA NAPOLEON

EL GENERAL: "En esa época, Napoleón era feo, despreocupado, y sus cabellos mal cuidados le daban un aspecto desagradable. Lo veo todavía pasar con su andar torpe e inseguro, con un feo sombrero encasquetado hasta los ojos y dejando escapar dos mechones que le caían sobre la levita. Sus manos largas flacas y negras. Sus botas mal hechas y mal lustradas, pero sobre todo su aspecto enfermizo era resultado de su flacura y de su piel amarillenta". Duquesa d'Abrantés.

EL PRIMER CONSUL: "La puerta se abrió. Instintivamente miré al que entraba. Pequeño, delgado, los cabellos pegados sobre las sienes, el paso vacilante. El hombre que vi no tenía nada que ver con el que me había imaginado . . . Atravesó la habitación sin mirarme. Se afirmó en la chimenea y levantó la



Horacio Nelson

La rendición de Ulm (1805). Abajo Napoleón es herido levemente en Ratisbona durante la nueva campaña contra Austria

cabeza. Me miró con tal expresión, con tal penetración que yo perdí toda mi seguridad bajo la fuerza de esa mirada inquisitiva. De pronto, el hombre parecía haber crecido ante mis ojos". Hyde de Neuville, agente realista.

EL EMPERADOR: "Su estatura era de alrededor de 1.60 m. Era pequeño pero bien hecho. Sin embargo, tenía el cuello un poco corto y quizás ya demasiado vientre. Su tez era de un color blanco mate y jamás se coloreaba... Sus cabellos, castaños, muy cortos y peinados lisos sobre la cabeza. Tenía una frente amplia y noble, los ojos gris-azul, la nariz aguileña, lindos dientes . . . Su rostro tenía una expresión de severidad imponente, pero en la intimidad su sonrisa era muy amable. Rara vez reía". Fain, secretario del emperador.

EL GRAN EJERCITO

El Gran Ejército, que tantas victorias dio a Napoleón, estaba formado por unidades mixtas en las cuales los veteranos peleaban al lado de los jóvenes para enseñarles. Estos hombres lucharon por su emperador con un valor y una fidelidad inigualables. Por su parte, Napoleón les correspondía visitándolos en los campamentos, compartiendo su rancho, conversando con ellos y hasta se dejaba tutear por los más veteranos, los cuales continuaban llamándolo familiarmente "el pequeño cabo". También se hacía informar previa-

Los ayudantes de Napoleón escuchan sus órdenes y después se lanzarán al galope para llevarlas a los generales (Austerlitz, 1805)

Arriba. Napoleón y sus generales en la batalla de Friedland (1807), en la cual derrotaron a los rusos. Derecha. El lecho de campaña de Napoleón y su tienda

mente sobre quiénes eran los más valientes, luego, al pasar revista, podía actuar como si los reconociera.

Dentro de este ejército, la Guardia era el cuerpo más selecto y al cual aspiraban a pertenecer los mas valientes: eran 90 mil hombres de un valor a toda prueba. Cuando se daba la orden de "¡Haced salir la guardia!" con seguridad quería decir que la victoria caería del lado francés.

Y Napoleón Bonaparte, uno de los más grandes genios militares de la Historia, era un jefe digno del magnífico ejército que organizó.

EL DESASTRE DE TRAFALGAR

La paz no habría de durar mucho entre Francia, la potencia del continente, e Inglaterra, la potencia del mar. Al iniciarse las hostilidades, Napoleón reúne en Boulogne al Gran Ejército, pero ¿cómo desembarcar en Inglaterra? Para ello había que alejar a la flota inglesa del Canal de la Mancha.

La flota franco-española, al mando de Villeneuve, fue la encargada de esta misión, pero el almirante británico Nelson no cayó en la trampa. Dejó transcurrir el tiempo y sorpresivamente esperó al enemigo a la altura del Cabo de Trafalgar. Durante seis horas y en un mar agitado (1805) se enfrentaron las dos flotas. Nelson cayó mortalmente herido sobre la cubierta de su nave, pero antes de morir alcanzó a saber que su victoria era completa. Inglaterra quedaba dueña del mar.

LAS GRANDES BATALLAS DE NAPOLEON

Antes que se produjera el desastre de Trafalgar, Napoleón había abandonado su plan de invadir por el momento a Inglaterra, porque las fuerzas rusas y austríacas se habían unido y lo amenazaban en el continente. Esta nueva coalición quiere dejar reducida a Francia a sus antiguos límites.

Napoleón no se deja sorprender tan fácilmente. Dos meses antes de iniciarse las hostilidades tiene ya su plan de campaña y el Gran Ejército avanza con su rapidez acostumbrada para sorprender a los austríacos por la retaguardia.

El general Mack es acorralado en Ulm y, sin esperanzas de obtener refuerzos, debe capitular. El 20 de octubre de 1805, un día antes que la flota francesa fuera derrotada por Nelson, se abren las puertas de la ciudad y los austríacos entregan sus armas al emperador.

Falta todavía derrotar a los rusos y al resto de las tropas austríacas. Napoleón elige Austerlitz para efectuar el ataque. Al levantarse el sol por entre la niebla, las tropas francesas sorprenden por completo el campamento enemigo. Los rusos comienzan a ceder y tratan de retirarse por los pantanos congelados, pero la artillería dirige sus disparos hacia la capa de hielo y los soldados se hunden en el lodo. Mientras tanto, Murat dispersa la caballería austríaca. Al caer la no-

che, 23 mil austro-rusos están muertos o heridos, 20 mil han caído prisioneros. Los franceses, en cambio, sólo han perdido 8 mil hombres. Dos días más tarde, el emperador Francisco II se presenta ante Napoleón para solicitar un armisticio.

Después de la victoria de Austerlitz nada podía detener a Napoleón, quien soñaba gobernar en Europa Occidental como diez siglos antes lo había hecho Carlomagno.

En 1806, Napoleón vence a los prusianos en Jena y a los rusos en Polonia. Esta batalla, la de Eylau, fue una verdadera carnicería y la mayoría de los heridos de ambos bandos murieron congelados.

El armisticio se firma en Tilsit (1807). A bordo de una balsa en medio del Niemen, el río fronterizo del imperio ruso, se reúnen el emperador de los franceses y el zar Alejandro I, quienes en el fondo se ponen de acuerdo para repartirse Europa: el occidente para Napoleón, el oriente para el zar.

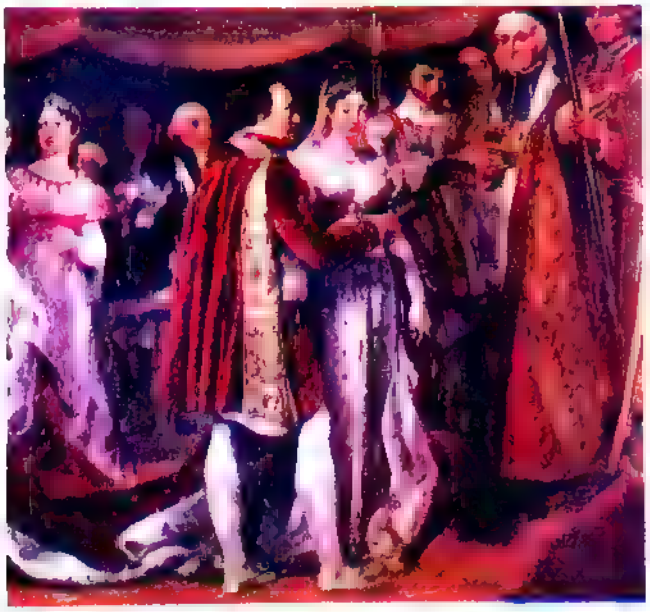
Sólo Inglaterra continuaba siendo un enemigo temible. Temiendo que la Península Ibérica se transformara en una especie de trampolín para una contraofensiva, Napoleón ordena la invasión de España y de Portugal. Al principio pareció ser una conquista fácil (1808), pero el pueblo español luchó fieramente por su libertad. Las implacables represiones no bastaron para detener a los patriotas y, en Bailén, por primera vez en mucho tiempo, un ejército francés se ve obligado a rendirse.

Napoleón condecora a granaderos rusos durante el encuentro de Tilsit con el zar de Rusia Alejandro I. De la conversación de los dos emperadores nace un breve tratado de paz y de alianza. Al centro Goya refleja en este cuadro, una escena de la sangrienta represión efectuada por los franceses en contra de los patriotas españoles

La capitulación de Bailén (1808). Por primera vez en mucho tiempo, un ejército francés se ve obligado a rendirse. Aquí vemos el momento en que el general Dupont se presenta a entregar sus armas a los españoles

Carlos IV de España, gran bebedor, comedor y cazador, que para los asuntos de estado se dejaba influenciar por el favorito Manuel Godoy. Su hijo, el futuro Fernando VII (derecha) conspiro contra él obligándolo a abdicar. Napoleón aprovechó esta discordia entre padre e hijo para quedarse él con la corona de España

El matrimonio de Napoleón con María Luisa de Austria. El emperador se encuentra en el apogeo de su gloria



Austria. Esta unión tenía además el propósito de asegurar la paz, por lo menos durante un tiempo, y dejaba a Napoleón emparentado con una de las familias reinantes más antiguas de Europa: los Habsburgos.

En 1810 se celebra la boda entre Napoleón Bonaparte, el heredero de la Revolución Francesa, y María Luisa, la sobrina de la reina que muriera guillotinada por los revolucionarios. Un año más tarde, los 100 cañonazos que anuncian el nacimiento del tan esperado hijo de Napoleón son recibidos con júbilo por los franceses: su emperador ha asegurado la dinastía y es el amo indiscutido de Europa.

E. B.

EL APOGEO DEL IMPERIO

Aunque las derrotas en España y Portugal son sólo locales y no amenazan seriamente el Imperio, otros príncipes europeos siguen el ejemplo de los españoles, pero no están en condiciones de medirse con un adversario de la talla de Napoleón. Este derrota a las tropas rebeldes austriacas en Wagram (1809) y entra triunfante en Viena. Su poder ha llegado al máximo apogeo, pero no tiene un heredero. Después de muchas vacilaciones, Napoleón repudia a su esposa Josefina y pide la mano de la joven hija de su enemigo Francisco II de

VISITANDO LOS MUSEOS

ista de Toledo ', de El Greco (1541-1614) Museo Metropolitano de Nueva York

Paisaje invernal" de Pieter Brueghel, el Viejo (1525 30-1569) Colección Delporte

FREDERIC REMINGTON

La ronda nocturna de Rembrandt Harmenszhi van Rijn 1606-1669 Rijksmuseum Amsterdam

TUNGA Y LOS HOMBRES ROJOS

TUNGA Y SU HERMANO ATACAN A LOS HOMBRES ROJOS; MIENTRAS TUNGA LOS DISTRAE, KAUM COMBATE CON UN GRUPO Y TRATA DE APAGAR SU FUEGO. TUNGA LLEGA A TIEMPO PARA SALVARLE LA VIDA Y HUYEN HACIA LA SELVA. PERO OTRO ENEMIGO LOS ESPERA...

TUNGA Y LOS HOMBRES ROJOS

TUNGA Y LOS HOMBRES ROJOS

En Australia existen aborígenes que aún no conocen el fuego.

Rincones del MUNDO

AUSTRALIA

Vista panorámica de la ciudad y bahía de Sydney, principal puerto del país.

Australia, el país de los canguros, tiene características muy singulares. Situada entre los océanos Indico y Pacífico, fue el último de los continentes en ser descubierto, probablemente a principios del siglo XVII por buques españoles y portugueses. Sin embargo se cree que es uno de los continentes más antiguos, pues su territorio posee rocas antiquísimas y muestra evidentes señales de haber sufrido durante siglos la lucha de los elementos, los cuales han erosionado y nivelado el terreno, originando extensas planicies y áridos desiertos. En Australia, continente muy poco poblado, se encuentran hoy día tribus dispersas que aún viven como en la Edad de Piedra, sin que hasta ellas haya llegado el menor vestigio de civilización.

Australia es una tierra muy pobre en aguas, aunque hay muchos ríos y grandes lagos. Pero en la estación seca éstos reducen tanto su nivel, que a menudo llegan incluso a secarse del todo.

A pesar de la escasez de medios de regadío, Australia ha desarrollado bastante su agricultura, aunque no existe mucha variedad de cultivos. Es un gran productor de trigo y también se cría mucho ganado. Sin embargo, es en su subsuelo donde existe una gran riqueza, pues tiene oro, plata, cobre, estaño, plomo y zinc. Estos minerales aún no son explotados intensamente debido a las dificultosas condiciones de vida en los lugares de los yacimientos, absolutamente desérticos, como también por lo difícil que es transportarlos.

Australia tiene en la actualidad poco más de 12 millones de habitantes, pero a mediados del siglo pasado apenas contaba con 400 mil. Este increíble aumento de su población se debió a la noticia de que allí se había encontrado oro, lo que provocó una gran corriente migratoria. La mayoría de los aventureros que llegaron con la intención de hacerse ricos rápidamente, sufrieron una gran desilusión, puesto que comprobaron que el precioso metal no se hallaba tan a mano

La lana merino australiana es uno de sus principales productos de exportación, y muy cotizada en los mercados.

Un pequeño koala. Estos simpáticos animalitos se alimentan de hojas tiernas de los eucaliptos. Abajo: La industria del acero ocupa miles de hombres y su producción va en aumento.

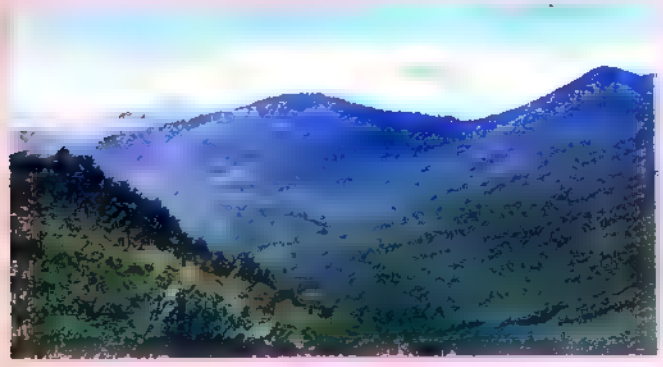
y que las condiciones de vida eran muy sacrificadas. Algunos volvieron a sus países de origen, pero otros se quedaron y comenzaron a trabajar la tierra, a criar ganado o bien a explotar otros minerales. Así se construyeron ciudades, se levantaron escuelas y se instalaron industrias, logrando que en poco tiempo la economía de Australia conquistara un lugar de importancia en el mundo.

Actualmente el país ocupa el primer lugar en la cría de ovejas, cuyo número se aproxima a los 180 millones. La lana es industrializada y muy cotizada en el mundo, razón por lo cual el país posee un récord de exportación de este producto. También se cría ganado vacuno y hay plantas procesadoras de queso y otros derivados de la leche.

Sólo un 3 por ciento del territorio es apto para la agricultura, pero allí se trabaja en forma muy mecanizada y se logran altos rendimientos en productos tales como el trigo y la caña de azúcar, que se cultiva principalmente en el Estado de Queensland.

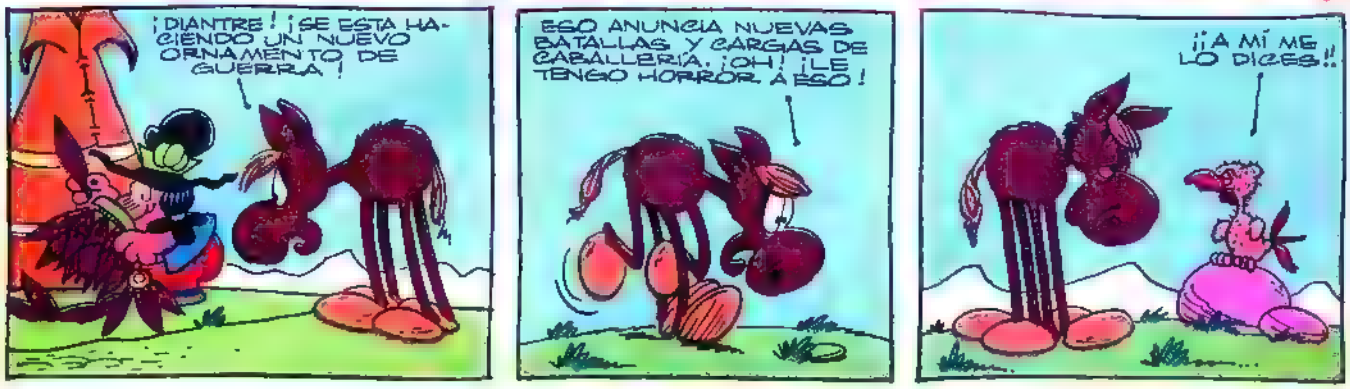
Esta antigua colonia penal inglesa es en la actualidad un dominio autónomo de la Comunidad Británica de Naciones, cuya capital es Camberra, que tiene alrededor de 94 mil habitantes. Su ciudad más importante es, sin embargo, Sydney, que tiene 2.600.000 habitantes y que además es su principal puerto. Le siguen en importancia Melbourne (2.300.000), Brisbane, Adelaide y Perth. El idioma oficial es el inglés y el 26 de enero es su Fiesta Nacional, en recuerdo del desembarco de los primeros emigrantes que llegaron a colonizar su extenso territorio.

El canguro, especie extinguida en otros continentes, es uno de los animales característicos de Australia.



Dos aspectos diferentes de la geografía australiana: verdes valles apropiados para el pastoreo de ganado, y la enorme aridez del Eyre, donde muy pocos se arriesgan debido a las duras condiciones de vida que allí reinan.

LA TRIBU TERRIBLE



LOS TIGRECITOS CAUTIVOS

(Adaptación de un cuento de Bernard Rutley)

Los primeros días Timur y Ranee parecían no más que dos gatitos indefensos y mansos, pero de orejas grandes y patas demasiado pesadas. Cuando, tras recibir el alimento, se quedaban dormitando en el cubil, Sita, la madre, salía a cazar. En general los tigres y los habitantes de las aldeas viven en paz, sin coartarse unos a otros sus derechos. Mientras la fiera no ataque a las personas o exija un tributo exagerado de cabras y vacas, los nativos la dejan en paz.

Pero quiso el azar que en la aldea en cuyas inmediaciones vivían Sita y sus hijos hubiera un hombre avariento llamado Saji Rao. Con un poco de maña se obtenían buenas ganancias con los cachorros de tigre y Saji Rao conocía a un hombre que compraba animales salvajes para los parques zoológicos. Por ello, al saber que en las cercanías moraba una tigresa con sus hijitos, Saji, su hijo y su sobrino buscaron el cubil y, aprovechando que Sita se encontraba cazando, metieron a los cachorros en un saco y se los llevaron a la aldea sin más contratiempos.

Timur y Ranee iban a pasar dos días terribles. El hijo de Saji, quien quedó al cuidado de los cachorros mientras su padre buscaba al comprador, les traía el alimento y los trataba bien, pero ellos gemían y rechazaban la comida. Entretanto Sita parecía haber enloquecido. Cuando tras una afortunada cacería regresaba a su refugio, el olor humano que aún flotaba en torno a la cueva fue para ella como una señal de alarma. Gruñó irritada y escudriñó la espesura a derecha e izquierda de ella. Pero nada se movía. Instantes después, al no percibir el hambriento griterío de sus cachorros, con el que habitualmente era recibida, se precipitó en el cubil, hallándolo vacío.

Para todos los habitantes de la jungla comenzaron entonces tiempos angustiosos. Sita corría sin pausa el bosque, rugiendo de dolor. En su desgracia Sita no tenía otro pensamiento que el de matar, y ningún

animal del bosque, por fuerte que fuera, estaba dispuesto a enfrentarse con una tigresa a la que le habían robado los cachorros, prefiriendo huir de sus inmediaciones. De repente recordó el olor humano y siguió el rastro hasta la aldea.

El instinto le decía que sus hijos se hallaban en la aldea y ello la hacía rugir desde las tinieblas de la jungla en un tono tan desafiante que los aldeanos, asustados, encendieron grandes fogatas. Fue una noche espantosa en la que nadie pudo dormir, porque debían estar permanentemente avivando las hogueras para que Sita no se acercara.

Cuando a la mañana siguiente dejó de oírse la voz de Sita, el hijo de Saji dijo a su madre:

—Ya está todo arreglado. La tigresa se ha olvidado de los cachorros y cuando vuelva mi padre, los venderá por mucho dinero.

Lo mismo pensaron los demás aldeanos, pues al aclarar el día Sita se había adentrado en la selva. Pero la tigresa sólo había decidido cambiar de táctica. No tenía sentido amedrentar a los humanos a fuerza de rugir, al contrario, sólo servía para aumentar aquellas terribles hogueras. Esperó todo el día tendida en la espesura, renunciando a la caza, pese a que el hambre la atormentaba. Al oscurecer regresó con gran sigilo con ojos terribles, como brasas, a los habitantes de la aldea. Estos se fueron a acostar, sin sospechar que el enorme felino listado avanzaba hacia las casas, silencioso como una sombra, buscando el rastro de sus cachorros.

En ese instante un perro vagabundo vio la larga silueta y comenzó a ladrar muerto de miedo. Pronto se despertó toda la aldea y en las chozas se oían voces excitadas de los humanos, preguntándose ¿qué sucedía? Sita se aplastó contra el suelo, agitando furiosa la cola. Al momento siguiente le llegó desde una choza cercana un gemido lastimero que disipó todas sus dudas. Rugió liberada y a grandes saltos se dirigió hacia esa dirección.

Se armó entonces una de todos los diablos. Al oír la voz de la madre, Timur y Ranee redoblaron su griterío; las mujeres, aterrorizadas, comenzaron a gritar, en tanto que la tigresa se lanzaba frenética contra las paredes de la choza. Las arañaba con sus poderosas zarpas, intentaba romperlas, hasta que la endeble construcción comenzó a tambalearse y crujir, amenazando con derrumbarse en cualquier momento bajo aquel asalto. En la choza de Saji reinaba el pánico.

—¡Echa los cachorros por la ventana! —gritó la abuela—. ¡Sólo quiere a los cachorros! ¡Echaselos y nos dejará tranquilos!

—¡Sí, échalos fuera! —chillaban al unísono las hijas de Saji Rao.

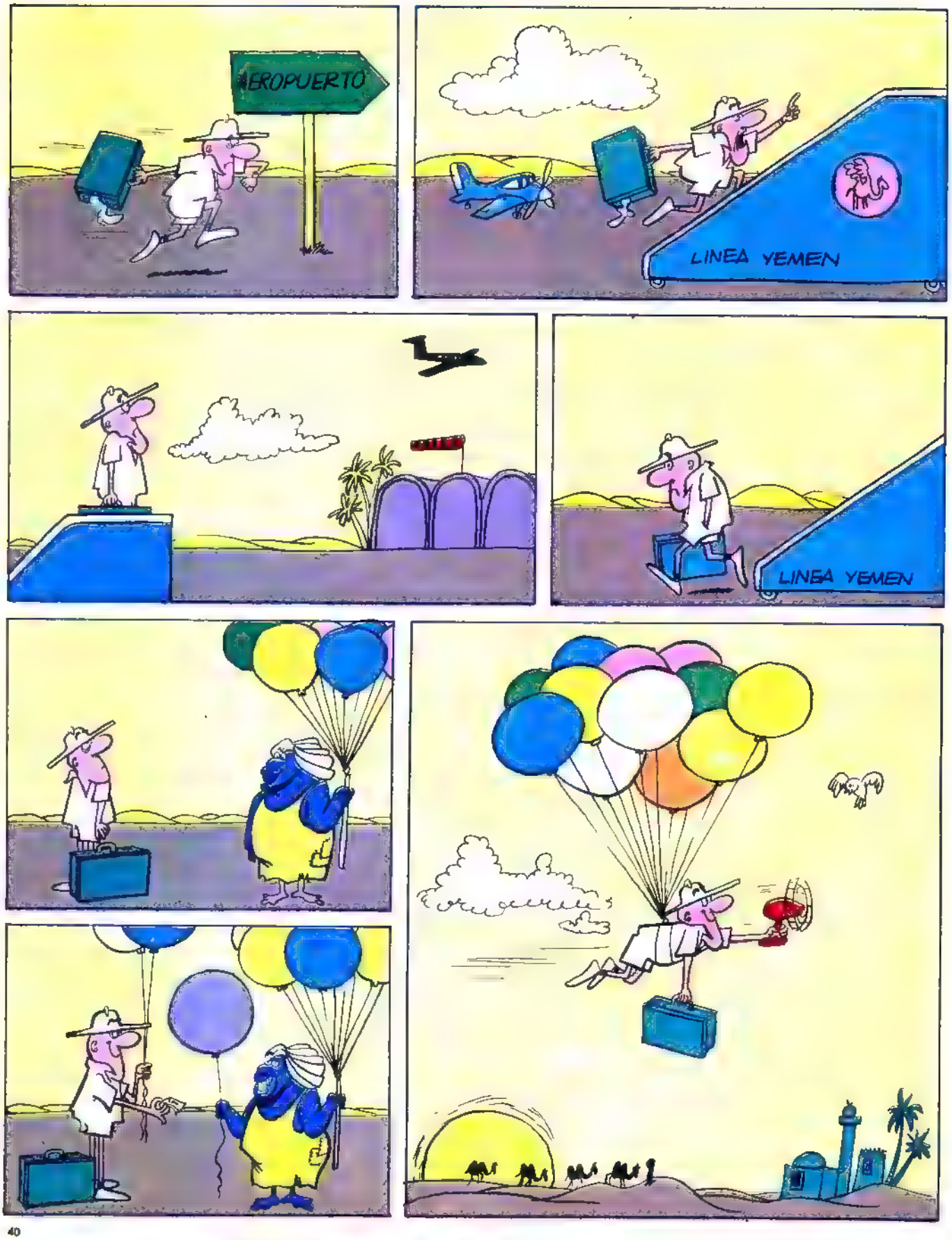
—¡Devuelve los cachorros a su madre! —se oía gritar con gran irritación desde las chozas más cercanas

—Pero, ¿y mi padre? ¿Qué va a decir mi padre? —exclamó el hijo.

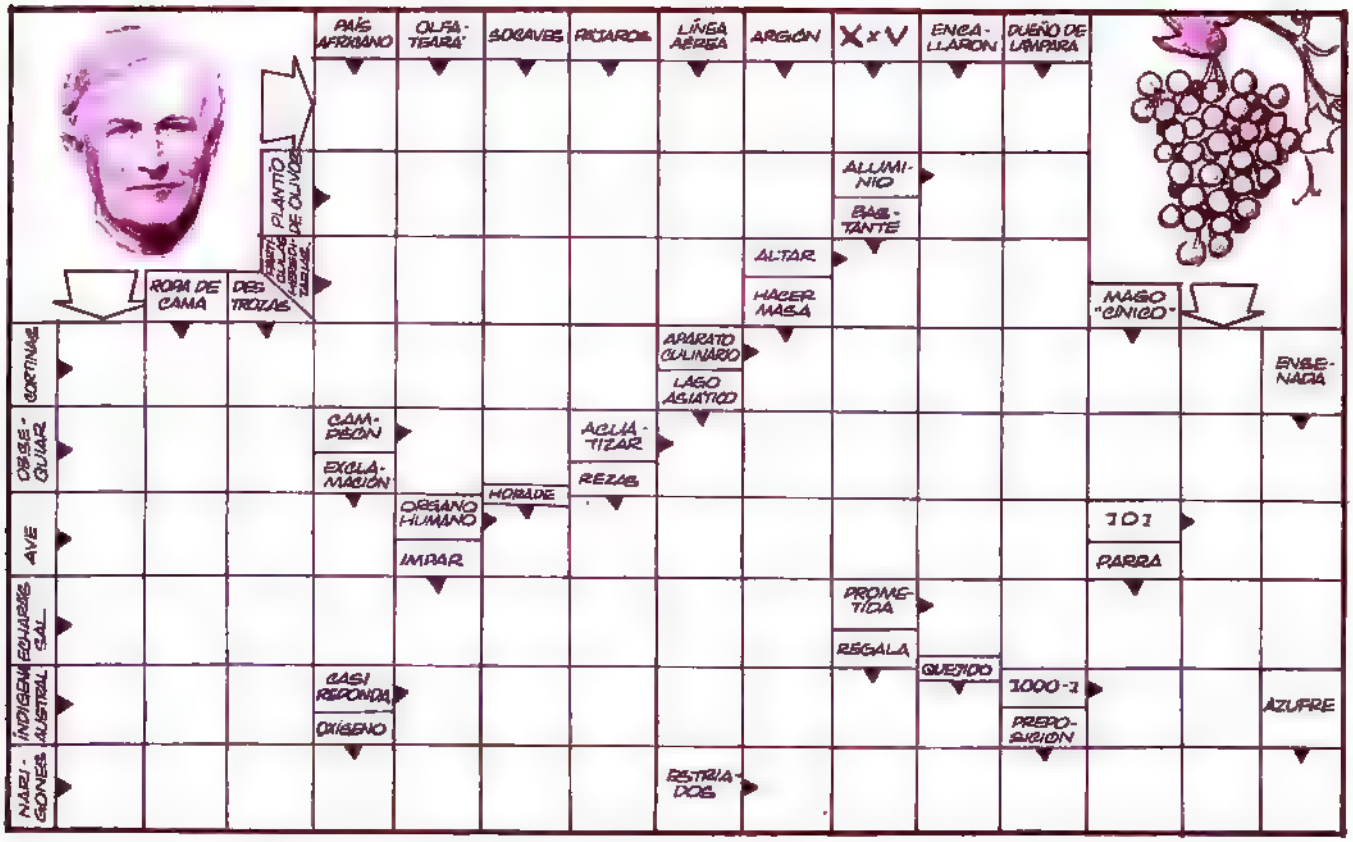
—¡Qué importa lo que diga tu padre, si de un momento a otro puede entrar el diablo en la choza y matarnos! —gritó la madre—. ¡Si no los echas tú mismo, lo haré yo!

Y precipitándose hacia los cachorros, arrojó primero a uno y luego al otro a través de la estrecha abertura que hacía las veces de ventana. El furor de la tigresa se apaciguó al instante. Apenas dio en tierra el pequeño cuerpo de Timur, Sita lo tomó en sus fauces y corrió con él hacia las tinieblas. Enseguida volvió a buscar a Ranee, arrastrando luego a sus cachorros, uno tras otro, hacia el bosque protector. Allí amamantó a los asustados pequeñuelos y, cuando por fin los lastimeros quejidos se tornaron en un ronroneo agradecido, los volvió a coger y se los llevó al cubil acogedor.

MAX el explorador



mampatograma

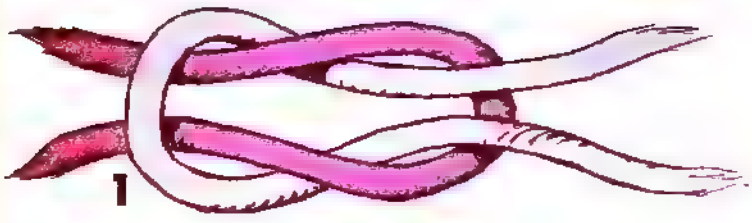


LAS SIETE DIFERENCIAS

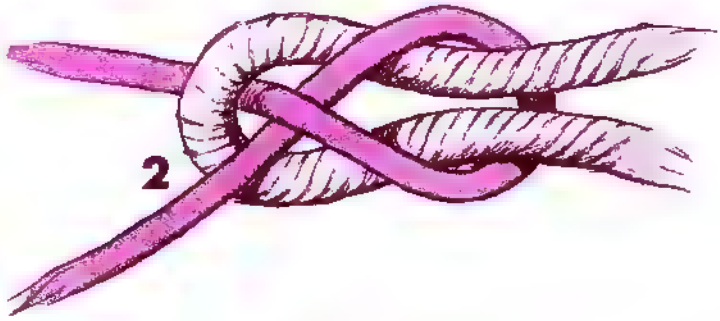
(Solución en la pág. 54)

al aire

Una de las cosas útiles que aprenden los
boy-scouts y los
marineros, es ha hacer diferentes clases de nudos.
al principio parece difícil, pero
es cuestión de práctica.
Hay muchas clases de nudos, uno para cada uso.
Un buen nudo es el que no se
deshace al usarlo, pero que puede desatarse
sin problemas cuando uno lo desea.
Aquí vamos a ver algunos muy
comunes que hay que practicar
bastante hasta hacerlos
prácticamente con los ojos cerrados:

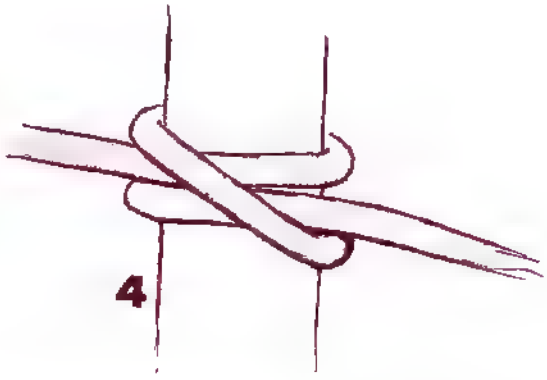


(1) *NUDO DE RIZO: ideal para unir dos cuerdas y para anudar vendajes. Al tensarlo se aprieta y al aflojar la tensión es muy fácil desatarlo.*



(2) *VUELTA DE ESCOTA: para dos cuerdas de diferente grosor.*

(3) *NUDO DE PESCADOR: para unir dos cuerdas mojadas o resbaladizas.*

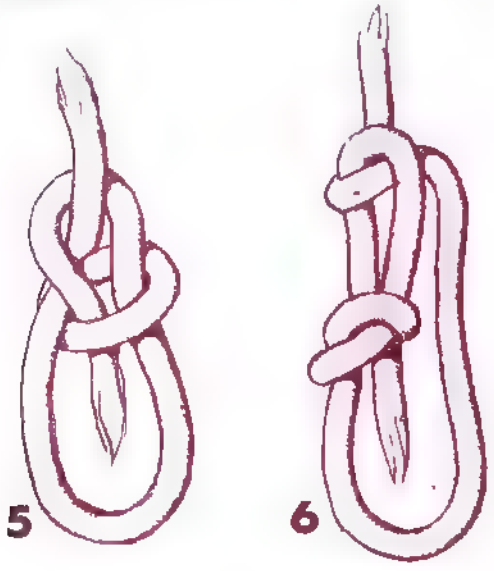


(4) *NUDO DE BALLESTRINQUE: para amarrar una cuerda a un tronco, un mástil, etc.*

libre

(5) *AS DE GUIA SIMPLE: hace una vuelta que no se corre y que sirve para prestar auxilio.*

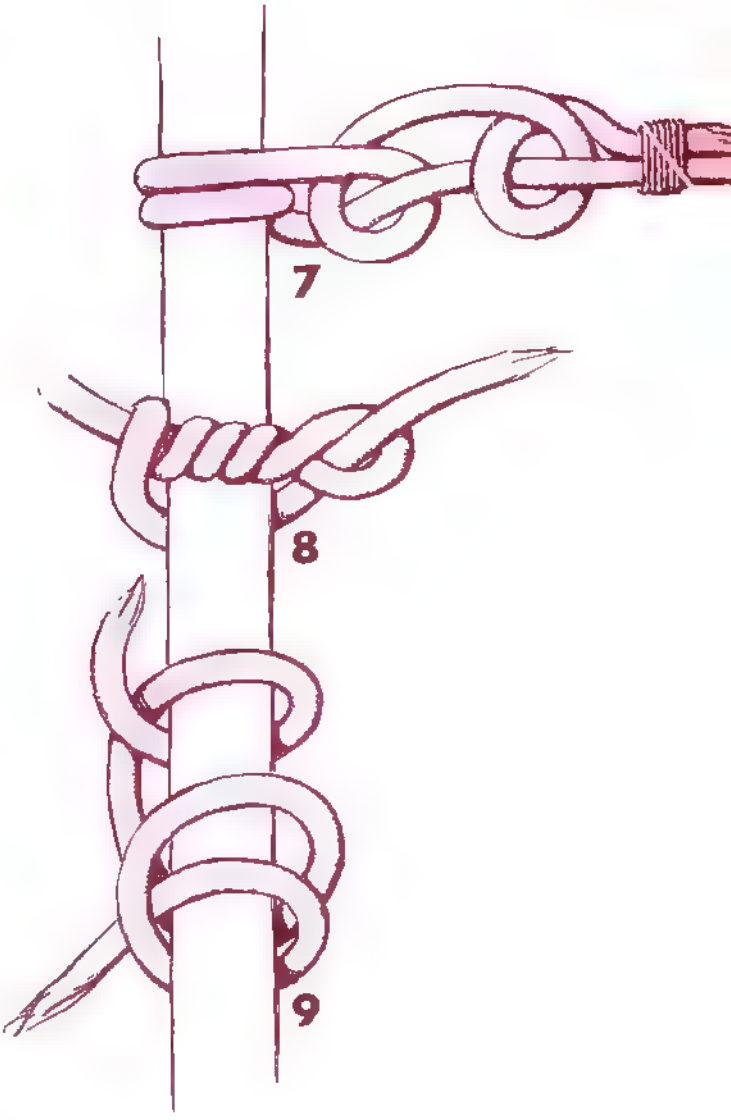
(6) *NUDO CORREDIZO: puede agrandarse o acortarse a voluntad.*

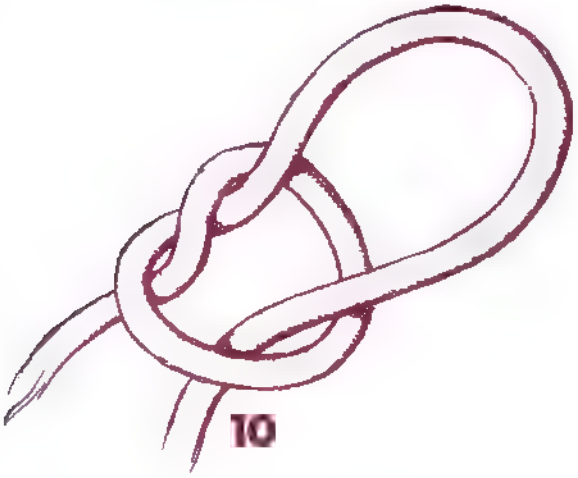


(7) *NUDO DOBLE O VUELTA DE BRAZA: para amarrar una cuerda a un poste*

(8) *NUDO DE LEÑADOR: para amarrar la punta de una cuerda a un palo.*

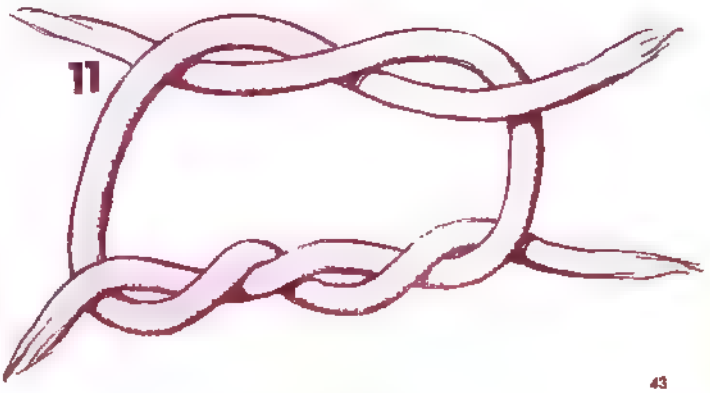
(9) *BALLESTRINQUE DOBLE: se usa en vez del ballestrinque*





(10) *CORREDIZO SIMPLE: para lacear, se desata al tirar ambos extremos cuando no está rodeando un objeto.*

(11) *NUDO CIEGO: para amarrar dos extremos de soga firmemente. Se empieza dando dos vueltas y luego se hace un nudo sencillo con las puntas.*

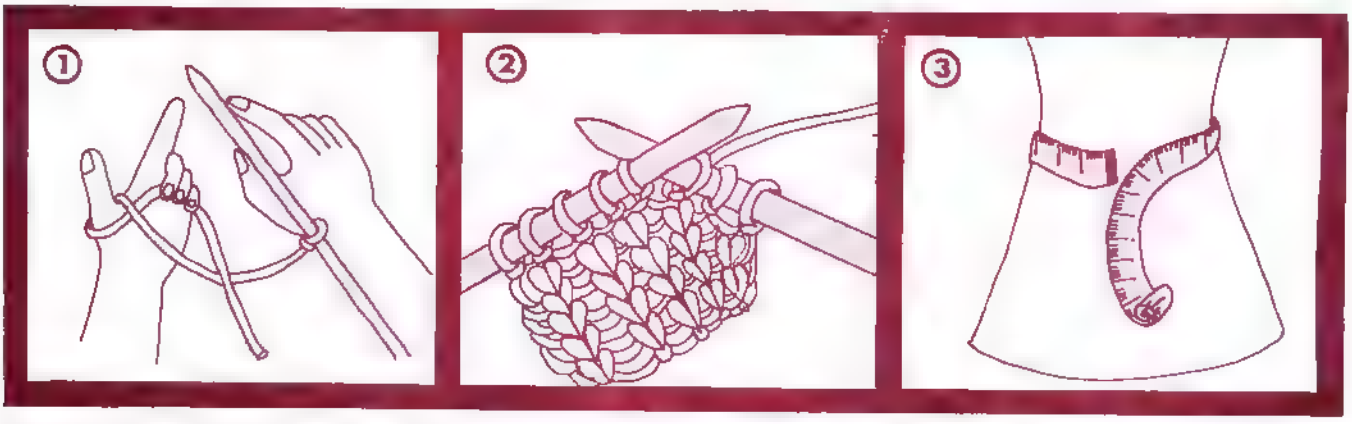


TEJIDO

cinturón

NECESITAS:

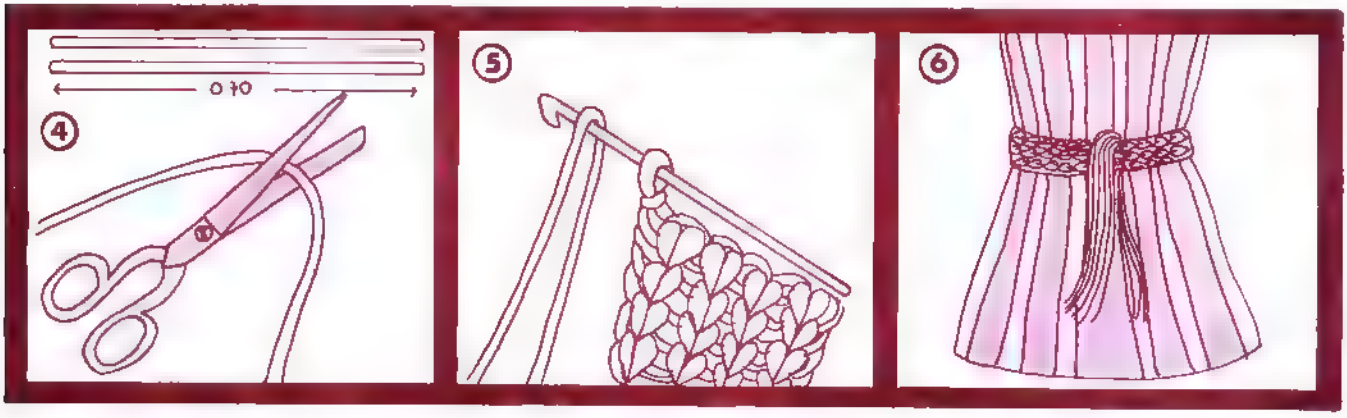
un ovillo de piola de 2 mm. (la más delgada) E° 19,50, palillos de madera gruesos, un crochet, tijeras.



Usando la piola como si fuera lana, urde 8 puntos. (Ver "El urdido" en RINCON DE RENA, MAMPATO N° 91).

Teje en punto elástico simple, un punto derecho y un punto revés, (MAMPATO N° 94) una tira bien larga.

Mide el contorno de tu cintura y cuando la tira que estés tejiendo alcance esta medida la cierras (MAMPATO N° 94).



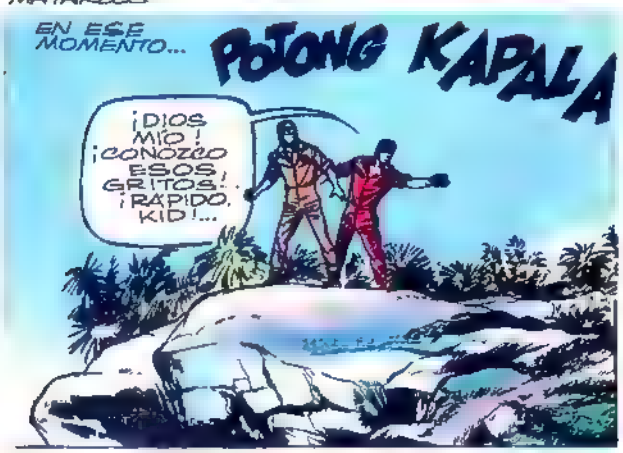
Con lo que te ha quedado de la piola haz los flecos. Para esto corta tiras largas de unos 0,70 cm. Corta unas 10 tiras, siempre debe ser un número par.

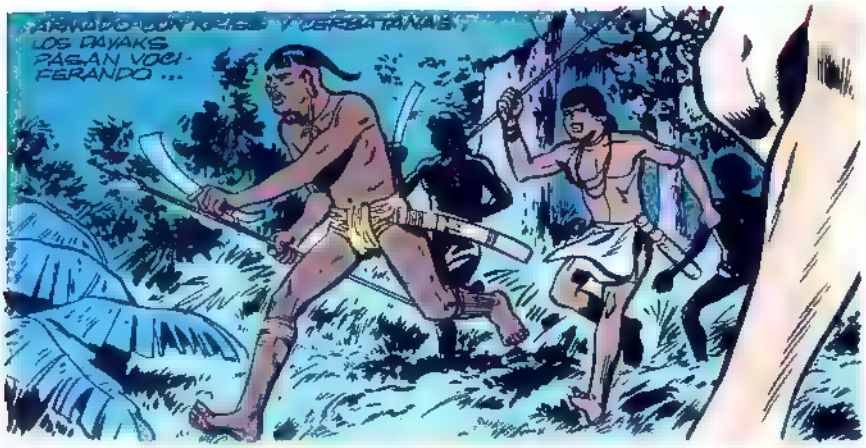
Pasa los flecos con la ayuda de un crochet en ambos extremos de tu cinturón. Cada fleco se dobla en la mitad, se pasa con el crochet a través de uno de los puntos cerrados de los extremos de la tira; queda como un lacito por el cual se pasan las dos puntas del fleco que al tirarlas por entremedio del lacito quedan anudadas. Haz lo mismo con cada uno de los flecos.

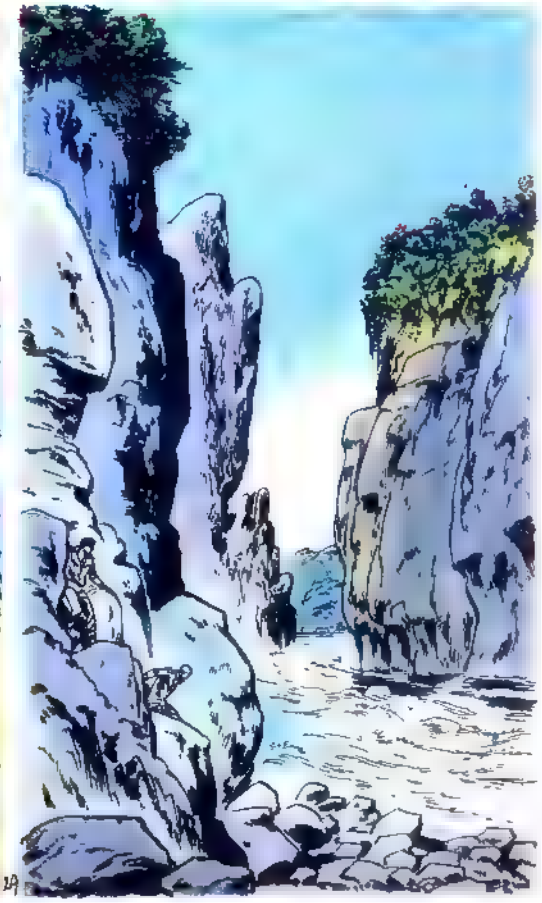
Coloca igual cantidad de flecos en cada extremo del cinturón. Póntelo y haz un nudo con los flecos para sujetártelo en la cintura. Verás qué lindo se te ve.

DAN COOPER — SOS EN EL ESPACIO

LOS ASTRONAUTAS HAN CAIDO EN LAS SELVAS DE BORNEO, Y MIENTRAS LOS COMANDOS INGLESES LOS BUSCAN, ELLOS HUYEN PARA NO CONTAGIARLOS. LOS NATIVOS LOS DESCUBREN Y LOS PERSIGUEN PARA MATARLOS

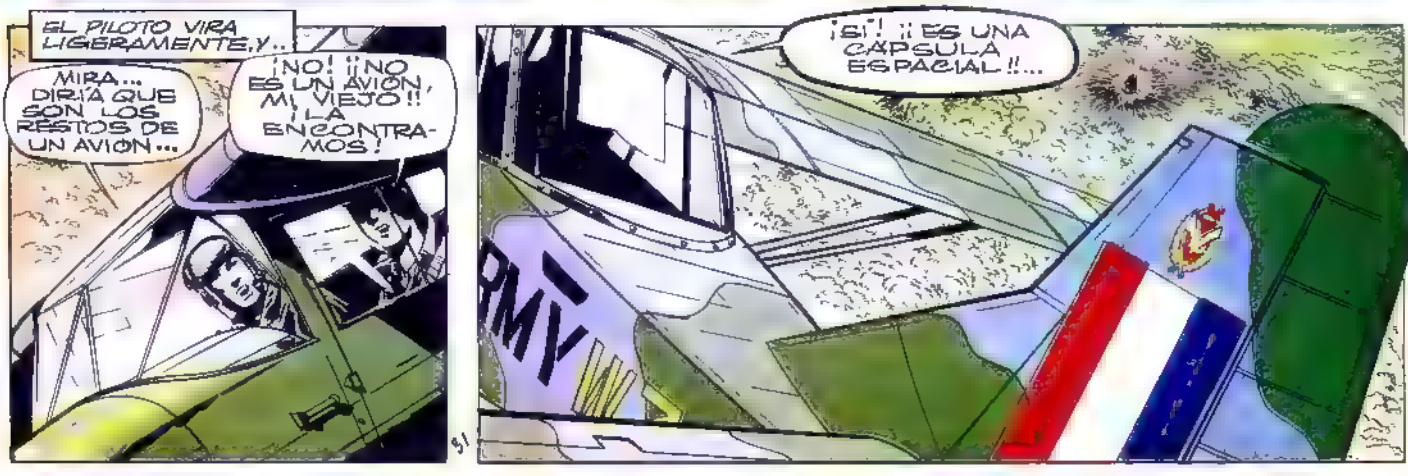






DAN COOPER SOS EN EL ESPACIO

DAN COOPER SOS EN EL ESPACIO



DAN COOPER SOS EN EL ESPACIO

LOS PERSONAJES QUE MAS HICIERON NOTICIA EN 1971

RICHARD NIXON

Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica. Con su propósito de viajar a la China Popular quedó de manifiesto su intención de normalizar sus relaciones con la gigantesca nación de Mao. Debió afrontar, además, una grave crisis monetaria, la cual significó un reajuste de todo el sistema monetario internacional. En cuanto a la guerra en Vietnam, ésta prosigue aunque el mandatario anunció que en febrero de 1972 serían evacuados 45 mil soldados.

WILLY BRANDT

Canciller de Alemania Federal. Recibió el Premio Nobel de la Paz en 1971. Por sus esfuerzos para superar los problemas que mantienen dividida su patria, y porque ha intentado continuamente mejorar las relaciones entre ambos bloques. El Canciller aleman es considerado una de las figuras más destacadas del año.

CHOU EN LAI

Primer Ministro de la China Popular. Obtuvo para su nación un resonante triunfo al lograr que fuera admitida en las Naciones Unidas. Las entrevistas que realice durante la visita de Nixon servirán para analizar la realidad política mundial, sobre la cual la nación china tiene cada vez mayor influencia.

GOLDA MEIR

Primera Ministro de Israel. Nacida en Rusia y de 73 años, dirige una nación de 3 millones de habitantes rodeada de países enemigos con mas de 100 millones de personas. Ha advertido en reiteradas ocasiones a su pueblo que debe estar preparado para un nuevo enfrentamiento con sus adversarios arabes, los cuales reclaman la devolución de los territorios que Israel obtuvo durante la "Guerra de los Seis Dias", en 1967. Las beligerancias árabe-israelies mantienen el Medio Oriente en permanente crisis.

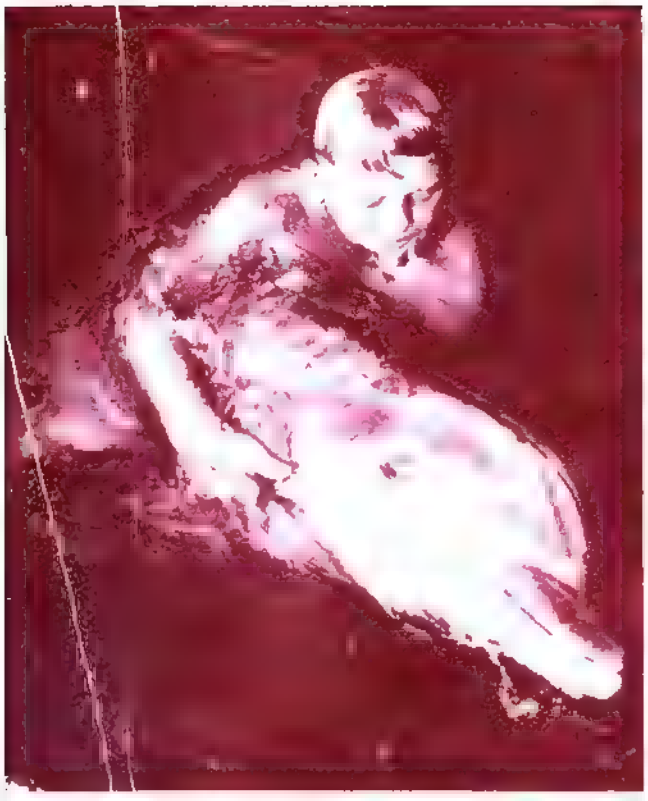
INDIRA GANDHI

Primera Ministro de la India. Convocó a elecciones en su país —que tiene la sexta parte de la población mundial— y obtuvo un resonante triunfo. Decidió iniciar una guerra con Pakistan a fin de separar la parte Oriental, que se constituyó en un nuevo Estado Bangla Desh. Los 10 millones de pakistanos que se habían refugiado en la India ya están volviendo poco a poco a sus hogares.

SALVADOR ALLENDE

Presidente de Chile. Se constituyó en una figura de importancia en todo el mundo por ser el primer marxista declarado que llega a la Presidencia de una nación por la vía democrática, es decir, a través de una elección. La nacionalización del cobre y la visita del Primer Ministro cubano Fidel Castro, contribuyeron también a atraer la atención mundial hacia Chile y su gobierno.

mi amigo EL

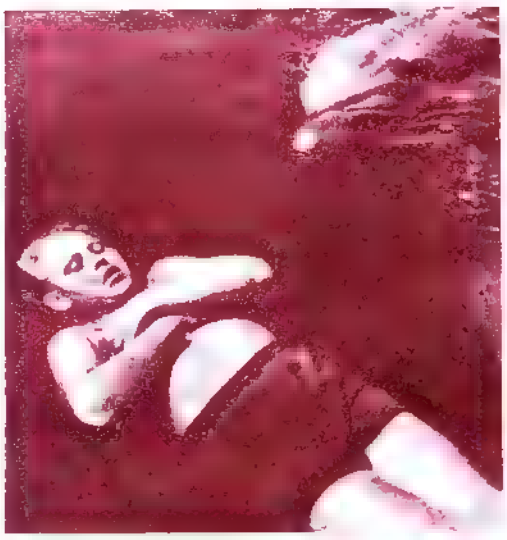


La vida es así...

El mejor compañero de juego de este muchacho de catorce años, Clarence Lowe, es este delfín, llamado "Buttons": el cetáceo nada mejor que un pez, parece estar constantemente sonriendo y rápidamente aprende a jugar con una pelota o con un globo. Además, a Clarence le encanta agarrarse del lomo de su amigo, porque éste se desplaza con gran rapidez y es como ir en un veloz bote a motor.

El agua es el elemento natural del delfín, pero como es un mamífero no puede pasar mucho tiempo sin respirar aire. El inteligente y juguetón animalito mide 3,70 metros de largo y pesa 180 kilos, sin embargo, se desplaza en el agua con toda facilidad a 80 kilómetros por hora y puede nadar de espalda, boca abajo o de lado sin ningún esfuerzo. Este verdadero campeón de velocidad es también un magnífico campeón de salto alto, por este motivo, los delfines son los favoritos del público que asiste a los acuarios marinos para verlos actuar: juegan al básquetbol y tienen una excelente puntería para lanzar la pelota con la nariz. Los delfines tienen también otra gran cualidad: les gustan los seres humanos y se conocen casos en que estos cetáceos han salvado náufragos llevándolos cerca de la costa o protegiéndolos de los tiburones. Claro que como también son muy juguetones, a veces sin querer han dado vuelta algunos botes.

DELFIN



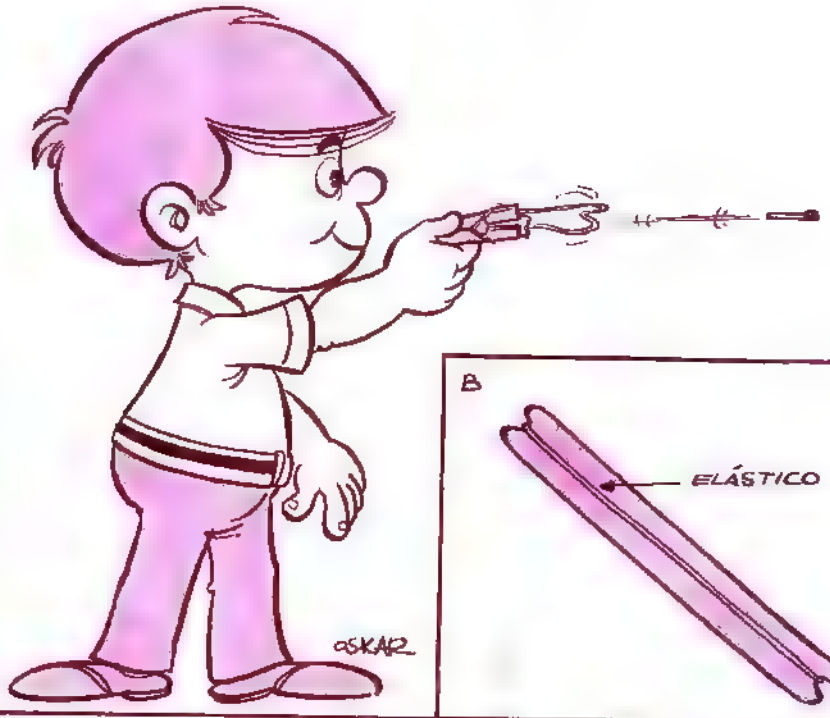
JUEGOS

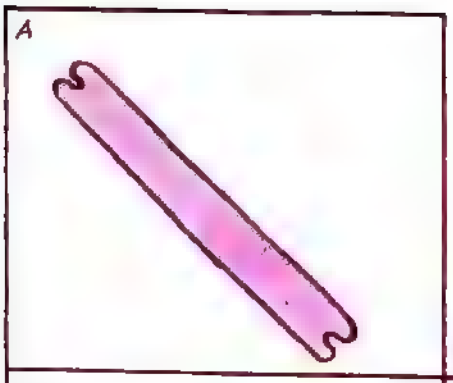
BALLESTA

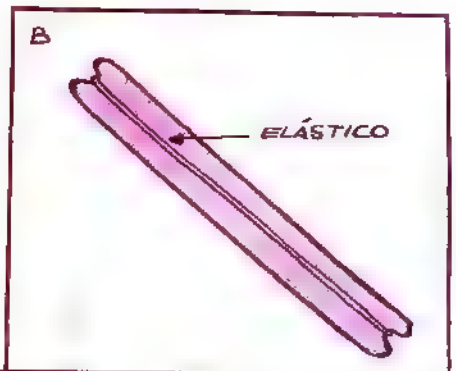
MATERIALES: ELÁSTICO DE BILLETES, PINCHE PARA COLGAR ROPA, PALO DE HELADO Y FÓSFOROS.

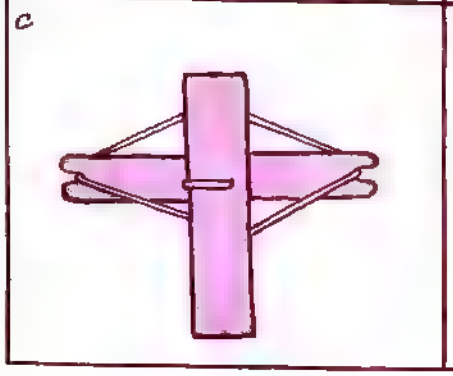
CONSTRUCCIÓN: SE HACE UNA RANURA EN CADA PUNTA DEL PALO (FIGURA A) SE PASA EL ELÁSTICO POR ESAS RANURAS (FIGURA B). UN LADO DEL ELÁSTICO SE APRISIONA CON LA PINZA Y EL OTRO SE METE ENTRE LAS PATITAS TRASERAS DE LA PINZA, FORMANDO UNA ESPECIE DE AVIÓN (FIGURA C). PARA CARGAR LA BALLESTA, SE APRISIONA UN FÓSFORO CON LA PINZA. EL FÓSFORO DEBE LLEGAR HASTA EL FONDO DE LA PINZA. (FIGURA D). EL PALO DE HELADO SE COLOCA EN LA PUNTA DE LA PINZA, SIN QUE MOLESTE AL FÓSFORO. DE ESTE MODO EL ELÁSTICO QUEDA TENSO. (FIGURA E).
PARA DISPARAR, SE APRIETA LA PINZA Y EL FÓSFORO SALE COMO UNA FLECHA.

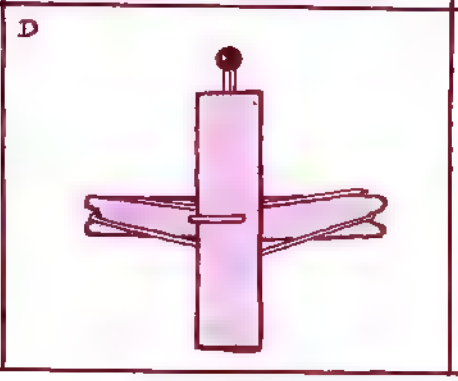
COLABORACIÓN: MARIO VERNAL D. 14 DE FEBRERO 7810. ANTOFAGASTA
12 AÑOS. COLEGIO SAN JOSÉ.

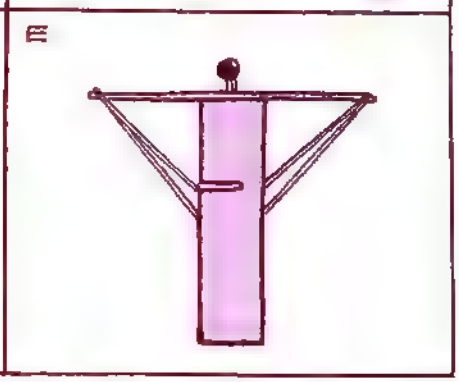












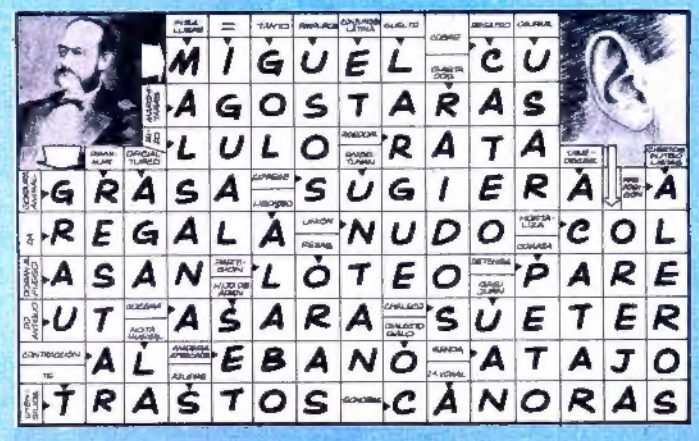
nuestra página

Autor: Rodrigo Vega
Edad: 14 años
Población Magisterio, Casa 148
San Fernando
Premios: EDUTECA SANTILLANA
Iniciación al aeromodelismo
Diseño Publicitario
Cuentos y Leyendas

GALERIA DE ESTRELLAS · GALERIA DE ESTRELLAS · GALERIA DE ESTRELLAS · GALERIA DE ESTRELLAS · GALERIA DE ESTRELLAS · GALERIA DE ESTRELLAS ·

PATTY PRAVO

SOLUCION DEL MAMPATOGRAMA Nº 102



SOLUCION DE LAS SIETE DIFERENCIAS

1. La nariz de Ogú.
2. Le falta un dedo.
3. Le falta una punta al garrote.
4. Los ojos de Kili-Kili.
5. Su gorro.
6. La boca de Mampato.
7. El pasto.

CUIDADO CON EL PERRO
ES PARA QUE NO LO PISEN...
¿NO PUEDES FUMAR A ESCONDIDAS, COMO LOS OTROS NIÑOS?
NESTOR.

"El Molino de la Galette", cuadro de Henri de Toulouse-Lautrec.